



UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO

Facultad de Humanidades

Instituto de Filosofía

LA MORAL COMO CHIVO EXPIATORIO.

TESIS PARA OPTAR A LOS GRADOS DE  
LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LICENCIADO EN  
EDUCACIÓN y  
TITULO PROFESIONAL DE PROFESOR DE ENSEÑANZA  
MEDIA EN FILOSOFÍA

AUTOR TESISISTA: DENISSE BECERRA GAETE

PROFESOR GUIA: JUAN PABLO ZABALETA FIGUEROA .

## VALPARAÍSO 2023.

**Índice General.****Introducción.****1.- ¿Qué es la Moral?**

1.1. ¿Qué es lo que conocemos como moral?

1.2. Distinción entre ética y moral.

1.1.a) moral como sustantivo.

1.1.b) moral como adjetivo.

1.2. Platón: Vivir Bien o Bien Vivir.

1.3. Nietzsche v/s Platón y el cristianismo.

**2.- Nietzsche y el concepto de la Moral.**

2.1. Moral como Anti-naturaleza.

2.2. El nacimiento de la culpa.

2.3. El nacimiento del Espíritu Libre

“La moral como un concepto terrible y engañoso”.

2.4. La Transvaloración de todos los Valores.

### **3.- Reivindicación de la Moral.**

3.1. Los fundamentos de la moral cristiana

3.1.1 El decálogo judío.

3.2 El chivo expiatorio.

3.2.1. Hay que buscar a quien echarle la culpa

3.3. Una moral redimida

3.3.1. Una moral nacida del prójimo.

3.2.2. Justificación de la ley laica en los fundamentos de la ley de Dios.

**Conclusión.**

**Bibliografía.**

## Introducción.

Si pregunto sobre ¿Qué es lo que creemos que es la moral?, o ¿Desde donde creemos que proviene el concepto?, o ¿A qué asociamos el concepto de la moral? Bueno en lo personal, si me lo hubiese preguntado hace años atrás hubiese respondido simplemente que es una forma por medio de la cual tendemos a tener un determinado comportamiento, pero ya con el transcurso del tiempo, me cuestiono si es solamente este el rol de concepto como tal. Ahora me cuestiono cuando hablamos de “moral”, normalmente lo hacemos vinculándola a la religiosidad del término, pero este concepto no siempre se ha mantenido unido al hecho de la existencia de una creencia determinada, sino que es un término tan antiguo y expuesto como la presencia misma del ser en el consciente del individuo. Por medio de ella hemos podido encontrar lineamientos de comportamiento y de acción, si bien en sus orígenes lo vemos como un vínculo entre la existencia de un Dios y la devoción que debiese tener su pueblo para con él, un ejemplo de esto es la entrega de las tablas de la ley en el Antiguo Testamento<sup>1</sup>. Bajo este aspecto la moral actúa como entidad reguladora entre los humanos y aquella fuerza superior que les ordena como actuar y como ser, visto así, la moral es un yugo al cuello de la humanidad, en donde se debe hacer o ejecutar determinada forma. En sus inicios la acción moral de la humanidad se ligaba a que, si no se hacía lo que el dios de turno ordenaba, la humanidad o el individuo se enfrentaría a algún tipo de castigo divino, por lo mismo es que quienes llegaban a incurrir en alguna falta realizaban ofrendas o sacrificios por medio de las cuales pudiesen suplicar

---

<sup>1</sup> Biblia latinoamericana, Éxodo pág. 84.

piEDAD, clemencia o que sus faltas fuesen perdonadas e incluso en muchos casos esto se realizaba para poder tener el favor de la deidad, este tipo de ejemplo lo podemos en la biblia en casos como el de Caín y Abel, o al inicio de la historia de Abraham, en el libro del Genesis <sup>2</sup>. Es una especie de relación atemorizante, en donde se nos relaciona con un niño siempre mal portado, que debe vivir bajo amenaza de sus mayores. Con la llegada del pensamiento griego, esta concepción del término cambia, ya no se vincula necesariamente a los deseos de una deidad, ahora está enmarcada en el comportamiento del individuo con respecto a su deber con la sociedad en la que se desenvuelve, a su comportamiento consigo mismo, ejemplo de esto podemos verlo en la Republica de Platón en donde se nos expone sobre él actuar de un individuo en cuanto a su deber con la república y con la sociedad griega y como puede llegar o no influir en su entorno y como puede llegar a tener injerencia sobre quienes nos rodean.

Mas adelante con la aparición del judaísmo, vuelve a vincularse a una deidad, la cual nos es posible ver en los relatos del Antiguo Testamento, donde al igual que en sus inicios nos encontramos con un Dios celosos del comportamiento de los aquí llamados sus hijos o su pueblo elegido; este concepto de un Dios que también podemos ver en algunos relatos como un ser severo, pero oyente, cambia con la llegada de Jesús en la vida de los judíos, personaje que causa revuelo no solo públicamente sino que además transforma parte de sus creencia y de sus leyes, dentro de ello también modifica la visión de Dios que poseían dentro de su creencia. Jesús nos muestra un Dios, al que además podemos llamar Padre y que ya no es castigador sino un ser lleno de misericordia y donde encontrarían siempre un lugar en que refugiarse, un Dios siempre dispuesto a perdonar nuestras faltas cuando nos arrepentimos sinceramente de ellas. La concepción de deidad que se nos propone luego de Jesús, nos vincula a una moral basada en una relación de respeto no sólo con

---

<sup>2</sup> Biblia latinoamericana, libro del Genesis, pags.11, 30 y 31.

una deidad sino que también nos encontramos con el otro, un personaje aquí llamado prójimo, además de una visión distinta para con uno mismo y con nuestro entorno, vislumbramos desde aquí una moral tripartita, colaborativa y comunitaria, una moral para todos, en donde su principal eje es una libertad considerada desde un yo hacia los otros, con los cuales se busca generar un bien mayor no sólo para uno, sino para todos .

Así como nos encontramos con una versión de pensamiento en la que la moral es una base relevante en el desarrollo de nuestra sociedad como tal. También nos encontramos con otros pensadores en donde el mismo concepto dista mucho de lo planteado en los párrafos anteriores, ejemplo de esto podemos encontrarnos un pensador alemán que va a embestir precisamente con este tema, generando un juicio completamente contrario, de quien hablamos es de Friedrich Nietzsche, un pensador contemporáneo, que si bien su origen se da en una familia de origen creyente y con marcadas tendencias moralistas, el con su pensamiento va completamente en contra de lo planteado e inculcado por sus padres, de los cuales su padre, dijo sea de paso, era pastor.

Con el tiempo, pensadores como Nietzsche nos dicen que la moral es la cárcel del ser humano esto debido a que considera que la “moral” es un concepto que a su parecer nos hace vivir en una realidad desde la mentira <sup>3</sup>, porque esta cohibe el libre actuar, sus instintos, del ser humano, y nos propone que la razón del individuo está para acciones más allá de la mera exposición a la terminología que se encuentra ligada a la “moral”.

Pues bien, ¿Qué ubicación entonces le daremos a la moral como tal?, si actualmente puede llegar a ser un término sin relevancia dentro de la vida de los individuos? Si en realidad es irrelevante ¿porque aún sigue teniendo sitio en las discusiones entorno al

---

<sup>3</sup>Cano German, Estudio Introductorio, pág. XLII.

desarrollo de la sociedad? ¿Es en realidad poco trascendente, siendo que aun utilizamos el termino en varios temas actuales?

La postura del término en sí es de lo que hablaremos en este escrito. Veremos de donde viene, por qué la usamos, y por qué sigue teniendo cabida aun siendo un término tan antiguo y cuestionado. Veremos la postura de Nietzsche, en cuanto al termino y a su pensamiento; también pondremos atención en los planteamientos de Platón, y por último incursionaremos en la mirada del creyente en cuanto al termino y la posible existencia de un vínculo entre la moral planteada por medio de la fe y que por una parte a lo mejor puede llegar a tener más que un vínculo histórico con el desarrollo evolutivo de la sociedad.

Con esta propuesta buscaremos plantear, que si bien nos encontraremos con pensamientos como los de Friedrich Nietzsche, que nos plantea que la “moral” es nociva para los instintos del ser humano, y por ende puede llegar a limitar el actuar del individuo, también ésta puede llegar a tener una influencia mucho mayor dentro del crecimiento de nuestra sociedad como tal, debido a que por medio de ella es posible generar las base primitivas de nuestro desarrollo como animal sociales, esto visto desde el ámbito en el que si ponemos atención, nos encontraremos con aspectos del ámbito religioso como lo es el caso del decálogo judío, en el Antiguo Testamento, y su posterior modificación en los Evangelios, desde donde nacen las primera piedras que cimentan nuestras normativas de convivencia hasta el día de hoy.

## 1.- ¿Qué es la moral?

En nuestro vocabulario y en nuestros diálogos referidos al proceder del individuo, siempre nos hemos encontrado con una palabra que nos genera vínculos y líneas de acción las cuales están a menudo referidas a nuestro proceder. Nacemos y crecimos bajo ciertos cánones de comportamiento heredados de nuestros padre y mayores, por los cuales debemos tratar de guiarnos. De ella, podemos encontrar referentes mundanos y otros más ilustrados que normalmente buscan generar una guía de dicho pensamiento y obrar del humano. Es un nexo enfocado tanto al ser individual como ser, como también al *ser social* y los vínculos que éste puede llegar a desarrollar con otros, un mandato categórico del que se busca establecer reglas, parámetro, lineamientos o criterios; sugeridos para que tanto en el individuo o la sociedad, ya sea ésta grande o pequeña, y pueda llegar a desarrollarse de manera óptima, buscando siempre un bien mayor en cuanto al desarrollo psico-social del entorno en el cual se ve envuelto un individuo como tal. A la palabra que nos referimos es la “moral”. Es un término más que habitual en nuestro día a día, ya sea apelando a ella o buscando que alguien intente actuar según lo que ésta establece. Podemos decir que es un fenómeno de carácter normativo por medio del cual se pretende instituir caracteres propios a desarrollar en un entorno tanto individual como social<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Wedyco.com, psicología y moral: ¿Cómo se relacionan?

Pero, ahora bien, ¿Qué es la Moral?, ¿Por qué en lo que concierne a conducta, nos referimos a ella?, y ¿En qué consiste la misma? ¿Qué posible relevancia tiene? Bajo estos cuestionamientos, varios pensadores como Platón, Aristóteles, Nietzsche, Marx, solo por nombrar algunos, han trazado líneas de juicio de las cuales muchas se han mantenido y o modificado o evolucionado con el tiempo. Nuestro termino a tratar ha sido largamente cuestionado como un inhibidor del ser propio del ser humano y también se le ha ensalzado bajo el rol de que, por medio de esta, ha sido posible establecer normas para la conducta de un individuo cualquiera, referencia que veremos más adelante en el texto. Es un término tan antiguo como el hecho mismo del razonar consiente, que a pesar del largo transcurrir de los años, en que la humanidad ha tenido protagonismo, aún sigue siendo llevado a la palestra.

Vemos a lo largo de la historia de la humanidad que la moral, como termino básico, siempre ha tenido algún grado de protagonismo, ya sea para juzgarla o entregarle algún grado de vinculo como doctrina.

Pues bien, comenzaremos por dar a entender la significación misma del concepto que queremos trabajar.

### 1.1 ¿Qué es lo que conocemos por moral?

El concepto de moral ha sido estudiado, juzgado, defendido y desglosado a lo largo del transcurso de nuestro caminar por la tierra, tanto en forma individual como también, y principalmente, como en lo que conlleva nuestro desarrollo social. Según lo que podemos encontrar como definición en la Real Academia de la Lengua Española, el concepto de “moral” podemos verlo como un término que es perteneciente o relativo a las acciones de las personas, desde el punto de vista de su obrar en relación con el bien o el mal y en

función de su vida individual y, sobre todo, colectiva<sup>5</sup>. Desde donde podemos hacer referencia a nosotros como individuos; en cómo aquellas normas o reglas establecidas debiesen ser seguidas, de esta manera es que conocemos si nuestro actuar es considerado o correcto o bueno, o se le considera no apropiado o malo, conceptos que podremos ver desarrollado más adelante en este texto, donde además nos permitiremos ver la evolución de las terminologías en sí y el qué o cómo influyen o no, en su concepción o desarrollo en el transcurso del tiempo.

Lo bueno y lo malo son conceptos instaurados en el colectivo de las sociedades, desde que estas se han conformado como tales. Podemos encontrar estudios e interlocuciones al termino “moral” desde los antiguos griegos como Platón y Aristóteles, pasando por el pensamiento judío y el cristianismo, hasta pensadores modernos como es el caso Kant (por dar algunos ejemplos). En el caso del pensamiento cristiano, podemos encontrarnos con uno de los mayores cambios en lo que concierne al termino “moral”, ya que por medio del cristianismo, se nos plantea un cambio en lo que se refiere a la definición de términos que la conforman como tal, esto visto desde la normativa que hasta ese punto de la historia se nos planteaban dos definiciones de bueno y malo muy diferentes a las que nos propone el cristianismo , desde aquí vemos dos perspectivas diferentes de la lo que podría ser un mismo termino. Esto, actúa conforme con las normas que una persona tiene del bien y del mal. Desde este punto de vista, comenzamos a ver la moral como algo influenciado por dos puntos referenciales vinculados y contrapuestos. En el caso del bien, podemos verlo como un valor otorgado a una acción de un individuo, que es una inclinación natural para fomentar lo deseable, motivado por una comprensión del entorno de las personas (por ejemplo, a través de una profunda empatía) y/o de uno mismo. Es en general un conjunto

---

<sup>5</sup> <http://www.rae.es>

de buenas acciones. Podemos decir de este término que, es el mejor modo de realizar algo de forma correcta<sup>6</sup>.

Filosóficamente hablando, “*el bien*” es un objetivo o fenómeno que satisface a la humanidad, responde a los intereses o anhelos de las personas, posee, en general un sentido positivo para la sociedad. En lo que concierne al *bien moral*, este coincide con el bien completo de una persona en la medida exacta en que ese bien está en juego con la conducta humana y ha de ser realizado a través de ella<sup>7</sup>.

En cuanto al concepto del “*mal*” (en cuanto como concepto definido)<sup>8</sup>, podemos verlo como el daño o sufrimiento que se genera en diversos ámbitos. En lo que a este concierne, hablamos de mal cuando nos referimos a un daño físico, psicológico, moral, metafísico y religioso; aunque podríamos reducirlo a sólo dos: *daño físico* y *daño moral*. Este último se encuentra más vinculado a nuestras apreciaciones en cuanto al desarrollo de nuestro tema central.

En lo que concierne a *daño moral*, estamos haciendo énfasis en aquello que vemos como un mal proceder del ser como individuo, ya sea en cuanto con otros o con uno mismo, por lo que podemos llegar a lesionar y cooperar para que esta lesión suceda, generando de esta manera algún tipo de fisura o grieta en la psicología propia del individuo o en la sociedad, de manera tal que teniendo en cuenta qué es, lo que se quiere poder llegar a generar en un buen desarrollo de la sociedad misma en la que nos vemos envueltos. Desde la filosofía este concepto indica la ausencia del principio moral, además de la carencia de bondad o de afecto hacia el entorno y los otros individuos<sup>9</sup>.

---

<sup>6</sup> La ética de Platón, pág 349,

<sup>7</sup> Ferrater Mora, Diccionario filosófico.

<sup>8</sup> Tomado desde la definición de diccionario

<sup>9</sup> Ferrater Mora, Diccionario Filosófico.

El concepto “moral” está vinculado con la voluntad humana y bajo uno de sus aspectos con su relación con la deidad que tengan a considerar, y en el que esta voluntad puede revelarse en contra de su creador. Tomada desde este ámbito la moral puede ser vista como un designio impuesto por alguna deidad, la cual haya generado esta pauta de comportamiento en los humanos como reflejo de su propio actuar, la cual puede haber surgido como mero capricho o, a lo mejor surge a idea de algún tercero quien para que esta se establezca y obedezca como norma la ha entablado como un designio divino. Sea cual sea su posible inicio, el asunto es que el concepto “moral” nos ha ayudado a poder establecer normativas que nos orientan a poder tener un mejor comportamiento social.

Encontraremos pensadores que nos proponen el término a tratar como algo nocivo para el desarrollo racional del individuo y otros que han fundado una parte considerable de su trabajo en el desarrollo de esta.

Según Nietzsche, uno de los pensadores que tomaremos en este escrito como referencia, al hacer reseña sobre aquello que conforma la base moral, en cuanto a lo bueno y lo malo,

“lo bueno y lo malo no se pueden definir porque nunca se llega a nada, y por eso mejor que cada quién elija que es lo bueno y lo malo para sí mismo”<sup>10</sup> . Aquí podemos apreciar que el término se encuentra basado en la interpretación personal de cada quién para poder llegar a una toma de decisión a conciencia, y no en los sentidos, por lo que debiese no estar influenciada por nuestras pasiones más vanas, sino por aquello que podríamos llegar conseguir en cuanto a nuestro desarrollo como personas envueltas en un entorno social. De esta manera, la conciencia humana comienza a tomar lugar desde la perspectiva del porqué actuamos como actuamos. Podemos decir que la Moral es una acción de nuestro ser pensante, ya que para llegar a encontrar lo que consideramos

---

<sup>10</sup> Cano German, Estudio Introductorio, pág. XLIII.

correcto o no debemos primero poder discernir los porqués de nuestras decisiones y por consiguiente de nuestro actuar. En el hecho de que se basase en los sentidos el cumplimiento de una posible norma moral se vería influenciada por la animidad del individuo.

El hecho de que el individuo es un ser pensante hace referencia a que es una cualidad propia del ser racional de la humanidad como tal, es una cualidad que nos hace vincularnos no sólo con nuestro medio, sino que también con nosotros mismos. Si lo vemos de la perspectiva de cada término, el concepto de la moral nos propone un mundo individual y a su vez vinculante, nos encontraremos con que, si consideramos a la conciencia como algo que indica en una persona la moralidad de una acción personal para un sujeto humano respectivo y concreto, y que nos habla de su moralidad subjetiva; (debemos asumir que el término de la “conciencia”, en un concepto que toma su mayor relevancia con el crecimiento incesantes del cristianismo en sus años de inicio y auge), es decir de su propia moral como individuo, por medio de la cual validar o justificar su actuar, desde de lo que debe además, enlazar con el entendimiento, como un concepto de la “moral” que nos señala el carácter de bondad o de maldad en una acción en general, es decir, su moralidad objetiva; su actuar debiese vincular ambas miradas (subjetiva y objetiva) y nociones de la moral para poder tener un actuar adecuado tanto para sí mismo como con los demás y que esto se considere éticamente correcto con los demás. Nos encontraremos con que cada uno por su lado crean una mayor apreciación de los hechos de un individuo, de manera tal que cada una de ellas puede dar su opinión con respecto de algo en específico, también al vincularlas nos muestra el reflejo del conocimiento del propio ser, el que nos indica como actuamos y nos ayuda a ejercer un juicio de valor. Ambos términos nos ayudan a tener una comprensión de nuestra conducta y de la de los demás, determinando un canon que viene establecido por el cuadro de valores que posee

cada quién marcando así una escala o un orden de valores. Esto nos ayuda a inculcar nuestros hábitos de pensar y actuar que pueden ayudar a las personas a convivir y trabajar juntos como familias, amigos, vecinos, comunidades y/o naciones. El fundamento en sí de la “moral” está vinculada a la libertad, la que a su vez se encuentra relacionada a la inteligencia y a la responsabilidad humana de la libertad como tal, una libertad que se ve reflejada en el libre albedrío de la propia humanidad<sup>11</sup>.

Ahora bien, ¿Por qué decimos que la moral no se encuentra basada en los sentidos? Esta afirmación está fundamentada en el hecho de que, si hemos expuesto en los dos párrafos anteriores que tanto el entendimiento como la conciencia buscan comprender mejor el hecho de un buen hacer, es que no podemos ver o sentir la moral de manera somera ya que por medio de ésta es que podemos relacionarnos inicialmente con otros y con nosotros mismos, por lo que necesitamos forzosamente tener que meditar y razonar de la mejor manera el actuar tanto propio como el común<sup>12</sup>. Bajo esta premisa podemos también tomar que la moral es un concepto, que concierne al fuero interno y al respeto humano, y no al orden jurídico; en este punto podemos hacer referencia a que en lo que concierne al orden jurídico, conlleva en su norma que se encuentran establecidos castigos o sanciones en cuanto a su incumplimiento, en cambio en lo que concierne a la “moral”, esta solo nos da directrices normativas de aquello que podríamos o no realizar, por lo que esta última sólo esta entrelazada a lo que podemos o no hacer conscientemente, y si ello está bien o no es sólo cosa de quién lo ejecuta, en cambio en el orden jurídico una mala acción o un hecho con mala intención o una falla en el comportamiento social que no se encuentre dentro de los cánones establecidos será sancionado. Desde este punto de vista, podemos ver que también podemos calificar a la Moral como una doctrina del obrar

---

<sup>11</sup> Cortina Adela y Martínez Emilio, *Ética*, pág.31

<sup>12</sup> Cortina Adela y Martínez Emilio, *Ética*, pág 16

humano que pretende regular el comportamiento tanto individual como colectivo en lo que concierne al bien y el mal y los deberes que se implican en el comportamiento que se debiesen aplicar.

Hasta aquí hemos hablado de la conciencia y del cómo esta debiese influir en el comportamiento humano. Hemos hecho referencia a las nociones sobre el bien y el mal, y del como un individuo debería tener en cuenta ambos términos para poder tomar acción sobre su actuar y sus decisiones. Bajo estas consideraciones, tenemos un referente en cuanto a normativas de comportamiento, emplazado en el decálogo Judeo-Cristiano, que será aquel en el cual enmarcaremos nuestro trabajo, aunque debemos hacer la referencia que dentro de la historia no ha sido el único código que establezca normas de comportamiento. Este podemos encontrarlo en el libro del éxodo de la biblia, que posteriormente sufre una modificación con el inicio del cristianismo, en él podemos ver que, a excepción de los tres primeros mandamientos que poseen un carácter de mandato divino; nos encontraremos con normativas para poder lograr tener una buena convivencia no sólo con uno mismo, sino también con los otros, esto en pos del respeto, el cual nos puede a su vez servir para establecer reglas que ayuden a una mejor convivencia social.

- Esto sólo bajo un marco de concepción general y universal del tema. Si lo vemos desde más perspectivas nos encontramos con el ámbito filosófico, el cual nos plantea lo siguiente con respecto a la noción de Moral y de Moralidad.

Hemos visto en lo expresado anteriormente, con respecto a la “moral”, que esta se encuentra ligada íntimamente a la conducta como tal del individuo, sin embargo, existen apreciaciones de la misma que están enlazadas a vínculos sociales, donde se busca establecer conductas o patrones determinados. A este método de formulación de normas la conocemos como “moralidad”. De ella, nos encontramos con parámetros establecidos para generar contextos en diversos fenómenos humanos, como lo son, por ejemplo: la

legalidad o la religiosidad, por nombrar algunos, las cuales buscan establecer un código concreto de quienes se lleguen a guiar por medio estos fenómenos, en el caso de los nombrados, un buen actuar social o un buen deber actuar<sup>13</sup>-.

En cuanto a la filosofía, nuestro concepto principal ha fundado, según la época en que se observe la referencia en el pensamiento del término, a un vínculo diferente debido a las circunstancias entabladas en cada época. Esto quiere decir que las diferentes nociones sobre la moral en lo que concierne al transcurrir del tiempo y del momento de la historia en que se desarrolle un tipo de pensamiento específico, podremos ver que si bien posiblemente siempre tiene puntos trascendentes, hay otros que van cambiando o evolucionando, por lo que la moral del griego posiblemente no es la misma de los pensadores contemporáneos, y así mismo puede no llegar a ser igual a la nuestra. Así es que podemos nombrar, por ejemplo:

“ - La filosofía antigua y la medieval centraban sus reflexiones en la noción del ser, la moralidad era entendida como una dimensión del ser humano, la dimensión moral del hombre. En la Edad Moderna, la filosofía dejó de centrarse en el ser para adoptar la conciencia como concepto nuclear, de modo que la moralidad se entendió como una forma peculiar de conciencia del deber. Por último, en el siglo XX se consolida el llamado “giro lingüístico” en filosofía, la moralidad será contemplada como un fenómeno que se manifiesta primeramente en la existencia de un nuevo lenguaje moral formado por expresiones tales como “justo”, “injusto”, “mentira”, “lealtad”, etc.<sup>14</sup>”

Pues bien, ¿Cómo podemos llegar a encontrar aquello a lo que nuestro ser racional nos está empujando en aquella búsqueda del bien? ¿Buscamos que aquellas acciones sean ejecutadas sólo para nosotros mismos o también para los demás?, ¿Se generaría una

---

<sup>13</sup>, Cortina Adela y Martínez Emilio, Ética. Pág 19.

<sup>14</sup> Cortina Adela y Martínez Emilio, Ética, Pag 31.

conjugación de aquel hecho para bien de la sociedad en la que me desenvuelvo?, o ¿Les causará daños o molestias a otros el hecho que yo pretenda alcanzar mi objetivo? Visto desde estos cuestionamientos, podemos plantearnos, y es aquí donde hace su entrada triunfal el llamado a la prudencia, en donde se nos entabla el hecho de que como individuos somos casi sin excepciones, seres sociales, por lo que nuestra existencia está dada por el hecho de que debemos entablar algún tipo de relación con otro y la manera que se generará esta relación es la carta maestra del actuar y ejecución de nuestra propia concepción de moral<sup>15</sup>.

Entre los filósofos de la antigua Grecia lo moral se concibe como búsqueda de la felicidad o buena vida<sup>16</sup>. Ser moral era sinónimo de aplicar el intelecto a la tarea de descubrir y escoger en cada momento los medios más oportunos para alcanzar una vida plena, feliz, globalmente satisfactoria. En este sentido, la base para conducirse moralmente es una carrera deliberada, es decir, un uso adecuado de la racionalidad, entendida aquí como *racionalidad prudencial*. Esta facultad nos permite discurrir sobre los medios y estrategias que conducen a ese fin al que todos tendemos inevitablemente: el fin de alcanzar el máximo de felicidad en el conjunto de nuestras vidas<sup>17</sup>.

También vemos una arista de la moral enfocada a las cuestiones técnicas de las cuales se despliegan asuntos sobre cómo actuar o la preparación que nos lleve a consolidar un logro u objetivo, de manera tal que por medio de ella se logre alcanzar el óptimo de los logros, llevado de la mano de un buen razonar de como poder llegar a alcanzar lo acometido. En este caso está enfocado netamente a nuestro actuar con respecto a nosotros mismos como también en nuestro proceder con los demás, por ejemplo; podemos poner de manifiesto

---

<sup>15</sup> Cortina Adela y Martínez Emilio, *Ética*, pág 16

<sup>16</sup> Cortina Adela y Martínez Emilio, *Ética*. Pag 12

<sup>17</sup> Cortina Adela y Martínez Emilio, *Ética*. Pag 32

esta cuestión moral al tratar de decidimos por sobre qué carrera queremos estudiar, sobre si lo que escogeré será solo en beneficio propio o con ello también podre generar un beneficio a otros seres que compartan conmigo el mismo espacio o tiempo. Si llegase a ser el caso de que aquello que realizo como hecho, llegase a ser beneficioso para otros, lo realizo de manera que ¿es sólo por querer actuar bien o por que aquello que realizo me provoca personalmente algún tipo de satisfacción especial? Desde este punto de vista nos encontramos ahora con otro concepto vinculado a una noción de moral ya un poco más alejada en el tiempo de los pensadores clásicos, al menos de su concepción propia del término, comenzamos a ver vinculado un concepto algo más moderno que enlaza a la moral, este concepto es el “*amor*”, un concepto que comienza a tomar fuerza de la mano del cristianismo, en donde se nos plantea que el amor es una actividad superior al conocimiento, desde este punto se nos plantea una “*moral amorosa*”, una moral que empieza vincularse con aspecto sensible, o sea aquello que siento como individuo al realizar una acción; el sentir de un placer, de un hecho agradable que nos confronta al hecho de que, sí actuamos de buena forma con mis pares ¿ la acción la realizo por el hecho de actuar bien o por el beneficio emocional que me genera personalmente?

Ahora bien, ¿Cómo es que podemos regular todas estas nociones sobre nuestro actuar tanto personal como socialmente? Bueno, para que la moral se ejecute de manera óptima es que debemos recurrir a la Ética, un concepto que como tal proviene de los griegos, desarrollado ampliamente por Platón y Aristóteles. En donde se nos explica que la ética funciona como un tipo de saber normativo, esto es, un saber que pretende orientar las acciones de los seres humanos<sup>18</sup>. Pero que, si bien bajo ciertos aspectos están ambas referidas a parámetros similares, ambos términos no son lo mismo.

---

<sup>18</sup> Cortina Adela y Martínez Emilio, Ética Pag 9

## 1.2- Distinción entre ética y moral.

Partiremos por darle forma y figura a la ética, para esto situaremos la – “ética en el área de la filosofía desde donde se encarga de la reflexión de los conceptos morales; para esto busca construirse racionalmente, utilizando para ello el rigor conceptual y los métodos de análisis y explicación propios de la filosofía”<sup>19</sup>. De esta manera, la ética busca generar una amplitud de mirada en cuanto a todo aquello que puede llegar a vincular todos los aspectos morales que se pueden atribuir al comportamiento humano, y todos los componentes que pueden llegar a influir en las dimensiones morales propias de cada individuo. La ética, nos permite crear un esquema que ayude a regular el comportamiento del ser humano por el que se llega a generar una referencia en lo que concierne al Buen Hacer tanto propio como el de los demás y del actuar entre ambos puntos. Desde este sitio es que podemos hacer otra distinción sobre la ética en cuanto a la moral. La primera, es una disciplina filosófica, debido que es por medio de ella que se pueden entregar referencias de acción a la moral como tal, es por medio de la ética que nos encontramos, un trazado de camino por el cual poder guiarnos al momento de querer fundamentar nuestra moral tanto personal como social.

Se debe insistir en la distinción entre los niveles lógicos que representan las doctrinas morales y las teorías éticas: mientras que las primeras buscan sistematizar un conjunto concreto de principios, normas, preceptos y valores, la segunda constituye el intento de

---

<sup>19</sup> Cortina Adela y Martínez Emilio, *Ética*. Pag 9

querer dar razón a un hecho: el hecho de que los seres humanos se rigen por códigos morales, el hecho que hay moral, hecho que denominaremos “moralidad”<sup>20</sup>.

En los párrafos anteriores ya hemos hablado sobre la “moralidad”, pero aquí trataremos de darle más forma. Bajo el concepto de “moralidad”, nos encontraremos con aquellas normas de conducta establecidas por algún margen vinculante, esto es que si somos o decidimos realizar pertenecer a alguna corriente o movimiento  $x$  debemos regirnos por sus normas de comportamiento establecidos, si es que los tiene.

Bajo este concepto es que nos encontramos con figuras que pueden llegar a provenir de diversas fuentes, entre ellas las más significativas, como lo son las tradiciones ancestrales, aquellas normas que se nos han heredado de generación en generación; las confesiones religiosas, que son aquellas transmitidas por algún tipo de credo; y los sistemas filosóficos a los que nos acercamos a medida que vamos desarrollando nuestra amplitud de razonamiento por medio del conocimiento. A estas tres fuentes podemos llamarlas como “moral pensada”, ya que estas están normadas como doctrinas o teorías morales. Estos tres puntos principales ayudan a construir las doctrinas morales, éstas tienden a permanecer en un plano más concreto; donde luego ayuda a regir la ética, en un plano mayormente reflexivo. Por otra parte, lo que encontramos en cada individuo en cuanto a su actuar, sus códigos personales y sociales, su concepción del bien y del mal lo llamaremos la “moral vivida”<sup>21</sup>.

Por su parte la ética nos ayuda a poder crear líneas de acción para todos los ámbitos en los que nos desarrollamos como individuos, de manera que se pueda establecer un vínculo de justicia en aquello entre la sociedad y el individuo; de esta manera es que nos

---

<sup>20</sup> Cortina Adela y Martínez Emilio, Ética. Pag 16

<sup>21</sup> Cortina Adela y Martínez Emilio, Ética. Pag 16

encontramos con los diferentes aspectos en los que trabaja la Ética a los que conoceremos como “saberes prácticos”<sup>22</sup>. En ellos nos encontraremos con tres dimensiones, las cuales tomaremos desde el pensamiento Aristóteles: nos referimos a los saberes teóricos, poiéticos y prácticos. Por medio de ellos podemos analizar los requerimientos morales desde diferentes puntos de vista, a través de estos podemos ver el grado de necesidad o modificación de una acción. En ellos nos encontraremos con aquellas acciones en que sólo tienen una línea de acción, o sea que no se pueden dar de otra forma; ejemplo: cuando queremos llegar a conseguir algo de manera arbitraria, o sea algo que sabemos que debe ocurrir de una manera determinada pero que en lo personal no me agrada por lo que busco la forma de que esto no ocurra o que, si llegase a ocurrir, este hecho me beneficiara a mí.

Por otra parte, nos encontramos con aquellos hechos que podemos usar de referencia, o sea nos podemos guiar por medio de ellos, y otros que buscan el bien como fin último. De esta manera nos encontraremos con acciones en las que podemos generar juicios buscando algún punto en donde justifiquemos un determinado actuar, y de ellos podemos ejecutar alguna manera de rectificar un actuar determinado.

En cuanto a la Moral, en ella podemos ver que puede tener múltiples maneras de uso, pero que entre ellos sin un marco de referencia estos pueden llegar a generar malentendidos, es por esto por lo que le daremos dos usos como término. En cuanto a esto es que podemos ver la moral como sustantivo o como adjetivo.

***a) moral como sustantivo.***

Cuando vemos la Moral como Sustantivo, estamos apuntando al hecho de que ésta se refiere a un conjunto de principios, mandatos, prohibiciones, permisos, patrones de conducta, valores e ideas de buena vida que en su conjunto conforman un sistema más o

---

<sup>22</sup>Cortina Adela y Martínez Emilio, Ética, pág. 10

menos coherente, propio de un colectivo humano en una determinada época histórica<sup>23</sup>. De esto podemos deducir que se refiere a entablar una conducta social concreta.

También podemos ver la Moral como Sustantivo cuando hace referencia a la convicción moral de un individuo en particular, ya sea esta adoptada como propia por el mismo, como aquellas que adapta o que son introducidas por influencias externas, como por ejemplo un credo en particular<sup>24</sup>. Además de poder tener en cuenta la vinculación a algún grupo en particular de la cual se hace referencia o alago de su grado de moral; por otra parte, también vemos la Moral como Sustantivo cuando hace referencia a alguna toma de decisiones de la cual nos vemos en la obligación de tener que rendir cuentas.

Dentro del término Moral debemos hacer la distinción de la definición propia del término según el uso que esta pueda llegar a tener, teniendo en cuenta la ubicación geográfica de la sociedad que la utilice, por ejemplo, en Latinoamérica el término Moral hace referencia a una buena disposición, que abarca no sólo la disposición en cuanto a un buen carácter, sino que también comprende el área cognitiva y emocional de los individuos, o sea es un cómo se plantea su concepto de vida. Así también podemos tomarlo como aquello que nos incita a realizar acciones de las cuales luego debemos dar cuenta de ellas<sup>25</sup>.

b) *moral como adjetivo.*

Cuando nos referimos a la moral como adjetivo lo hacemos como calificativo de alguna expresión vinculada a la ética, esto quiere decir que tiende a ser una característica indicativa de que aquello a lo que acompaña posee algún carácter o aspecto moral. Cómo, por ejemplo, cuando hablamos de definiciones que pueden llegar a ser contrarias a lo que ya hemos definido como “moral” frente a lo que podemos llegar a concebir como

---

<sup>23</sup> Cortina Adela y Martínez Emilio, *Ética*, pág. 14

<sup>24</sup> Cortina Adela y Martínez Emilio, *Ética*, pág. 15

<sup>25</sup> Cortina Adela y Martínez Emilio, *Ética*, pág. 15

“inmoral” o de “lo moral” ante lo “amoral”. Esto lo hacemos para poder poner en la mesa aquel juego de hechos que nos genera el contraponer los términos y lo que este hecho nos genera o nos puede llegar a generar. Ambos términos están vinculados a un juicio socio-moral, esto debido a que cuando hablamos de que <moral es opuesto a “inmoral”>, nos referimos a juicio valorativo en donde una acción es aprobada y la otra no lo es, aquí podemos hacer el vínculo con lo correcto e incorrecto. Para poder generar este juicio se debe tener en cuenta la existencia algún tipo de “código moral”, por medio del cual podamos regirnos para poder decir si lo que se realiza es correcto o no. Este código dependerá de los cánones de acción propios de la sociedad en la que se realice la generación del juicio como tal, esto quiere decir que si una acción es considerada fuera de los parámetros de lo considerado “moral”, en un determinado lugar y la misma acción no tiene el mismo calificativo moral en alguna parte, ambas acciones aun que hayan sido realizadas bajo el mismo actuar, tendrán una consideración valorativa de referencia diferente.

Por otra parte, cuando se habla de “moral” como opuesto a “inmoral”, estamos hablando de una descripción de hechos, entendiendo que aquí no se evalúa la ejecución de algo, sino que, por el contrario, aquí se describe una situación: se expresa que una conducta es, o no es, susceptible de calificativo moral, porque reúne o no, los requisitos que se consideran indispensables para ser puesta en relación con las orientaciones morales (normas, valores, consejos, etc.)<sup>26</sup>

Bajo el concepto de moral, también tenemos otros puntos a tratar con respecto a sus clasificaciones y usos, aquí nos referimos a cuando hablamos de “moralidad”, en cuanto este visto de la moral, hacemos referencia de ella en pos de otros fenómenos humanos

---

<sup>26</sup>Cortina Adela y Martínez Emilio, *Ética*, pág. 18

como es el caso de cuando nos referimos a la legalidad de algo, o religiosidad, de las cuales se busca hacer referencia de algún punto de la vida humana.

### 1.3.- Platón: vivir bien o buen vivir.

Platón es uno de los pensadores clásicos que enfoca su visión de moral hacia la felicidad, así podemos verlo por ejemplo en algunos de sus diálogos como lo son el **Fedón** o el **Gorgias**, donde se considera qué es el bien supremo del hombre, el cual está llamado a desarrollarse como ser racional y moral, al constante cultivo de su alma, al bienestar general y armonioso de su vida. Ante estos esbozos de lo que se podría ser considerado una panacea para los males del hombre, en donde todo camino estuviese dirigido a la mayor felicidad del individuo, en donde la racionalidad del ser humano estuviese siempre en su máximo apogeo para poder llegar a conseguir esta idílica visión, nos encontramos con la propuesta de desarrollar nuestra propia existencia en pos del eudemonismo, en donde el individuo pueda llegar a conseguir el florecimiento de su ser pensante.

Platón nos expone en contraposición a Sócrates que, las acciones de un agente serán incompatibles a menos que estén encaminadas a un bien último<sup>27</sup>. Bajo este argumento es que se nos plantea una visión del bien donde debemos enfocarnos hacia dónde éste podría llegar a satisfacer no sólo necesidades cualesquiera o mundanas, sino que estas estén bien dirigidas a las una funcionalidad que genere un bien ya sea propio o común, .

Dentro de los planteamientos que nos propone Platón, nos encontramos con una concepción sobre cómo debiese vivir el individuo y cómo debiese establecer o aclarar los saberes de sus propios deseos. A estos, los deseos, los podemos plantear bajo los aspectos

---

<sup>27</sup> La ética de Platón, pág. 352

del cuestionamiento sobre qué es lo que deseo y por qué lo deseo; ahora bien, ¿Por qué lo nombramos en este caso que estamos hablando sobre moral? Pues bien, cuando buscamos una posible definición sobre el deseo, podemos atribuir a éste un carácter visceral, posiblemente extremadamente emocional, en realidad cualquier calificativo que se le coloque al termino *deseo*, este dependerá netamente del individuo que lo esté experimentando. El deseo como tal es un sentir tan propiamente del individuo, que no puede ser definible fuera del mismo. De esta manera es que Platón, bajo el argumento de querer establecer un buen actuar aun siendo movido por el deseo, es que nos propone que nuestro actuar en torno a un deseo en específico está movido por el alma, pero que por medio de ésta es que debemos distinguir si aquello a lo que nos motiva el alma es incentivado por el placer o por la necesidad. Ambos puntos podemos enlazarlos a cómo es que concebimos el querer llegar a alcanzar estos puntos, bajo el cuestionamiento de ¿en realidad lo necesito? O simplemente ¿se me antoja por lo que me hace sentir? donde podemos hacer referencia a los estados conativos que hacen distinción entre “desear o tener ganas”, y si estos se encuentran influenciados por algún agente externo. De esto, también podemos desglosar que si esta sensación realidad o necesidad, es verdaderamente requerida y en cuanto a esto mismo, si debe o no ser satisfecha. En sí, ambos términos son contrarios debido a que el “deseo” es algo que mi ser quiere conscientemente, y el “apetito” es aquello que nace de manera espontánea<sup>28</sup>. Desde planteado anteriormente vemos que aquello que denominamos como “apetito” esta vinculado directamente a nuestras necesidades vitales o básicas, por lo tanto, sería un requerimiento propio y natural de mi ser. Por otro lado, en el caso del “apetito”, lo vemos en que dirigimos aquella carencia que manifestamos hacia algo particular, ya no es una exigencia de nuestro cuerpo por la necesidad o carencia de algo. Ahora bien, en que parte de todo esto cabe la justicia.

---

<sup>28</sup> La ética de Platón, pág. 344

Platón en el libro IV de la **Republica** nos explica que esta dicotomía esta entablada precisamente en el grado de moralidad perteneciente a cada individuo. La toma de esta decisión va de la mano con la distinción de “desear y tener ganas”, en las cuales podemos hacer diferencia la una de la otra del cuestionamiento entablado en el porqué. Nos expone el caso de la sed, cuando tenemos sed y bebemos aguas calmamos el deseo de tomar agua, pero si este deseo esta más enfocado a un líquido o tipo de bebida en específico entonces nos encontramos frente querer particular que ya no busca satisfacer una necesidad<sup>29</sup>. Desde aquí nos propone el vínculo con el alma, desde donde esta hace referencia a la justicia. Si nuestra alma se siente movida por el deseo de beber agua, porque es una necesidad, esta estaría tomando un obrar justo, pero por el contrario si se tiene la posibilidad de tomar agua, pero no la bebe porque ese tipo de agua no le gusta o porque se inclina por una bebida diferente, ya no sería un actuar justo. A esto Platón lo nombra “apetitos”. Y estos son propios del alma.

#### **1.4.- Nietzsche versus Platón y el cristianismo.**

Hemos visto hasta aquí, en este capítulo, el concepto de moral bajo muchos puntos de enfoques en sí, la mayoría a favor del término como tal pero, si hemos visto el lado favorable de la moral, debemos también mirarla desde la otra vereda, y si bien bajo la mirada Platón encontramos que nuestro concepto principal posee muchas cualidades valorables, y veremos también a muchos adeptos a este tipo de pensamiento, nos encontraremos también con quienes no comparten o discrepan en muchos sentidos sobre la posible relevancia de la moral. Un caso emblemático, de la filosofía contemporánea, es Friedrich Nietzsche, quien considera que la moral, fuera de ser un concepto

---

<sup>29</sup> Platón, La república, pág.343

posiblemente gestor de un buen actuar, a su punto de vista, la moral no es más que un carcelero que le prohíbe al individuo poder actuar libremente, por lo que se encontraría en oposición con aquello que nos plantea Platón sobre la moral y sobre su visión del ser del individuo.

Platón defiende un dualismo antropológico que se materializa en la idea de una realidad humana construida por dos realidades que son antagónicas y que se encuentran unidas de forma circunstancial: el cuerpo y el alma. Visto de otra manera, sería el mundo tangible y el mundo de las ideas<sup>30</sup>.

El cuerpo sería material corruptible y mortal, se trataría en realidad de un estorbo para un alma que se encuentra atado al mismo en esta vida, una “cárcel” para el alma. El alma sería, por el contrario, inmaterial e inmortal<sup>31</sup>.

También nos habla sobre, cuando el individuo se encuentra ante deseos contrarios, y en cómo debiese actuarse ante esta situación. Aquí, se nos expone el ejemplo de cuando un individuo tiene sed, pero no quiere beber, en este caso es que se postula la existencia de un alma dividida, entre lo que se siente, lo que piensa y lo que se desea. Desde aquí nos encontramos con que aquella parte del alma que se encuentra ligada a nuestros sentires más básicos y propios del hombre como lo son los deseos y las pasiones, aquí conocemos el “alma apetitiva”, esta parte del alma la vemos vinculada al eudemonismo, en donde se busca la felicidad propia del individuo. -Es la parte del alma donde se sitúan los deseos y las pasiones<sup>32</sup>-.

---

<sup>30</sup>Irwin Terence, La ética de Platón, pág. 345

<sup>31</sup>Irwin Terence, La ética de Platón pág

<sup>32</sup>Irwin Terence, La ética de Platón pag 349

Una segunda parte es lo que conocemos según Platón como el “alma irascible”, que es aquella parte anímica del alma, en la que se sitúa el valor, la voluntad y la fortaleza<sup>33</sup>, normalmente se vincula a los soldados en el libro de la República, en donde estos últimos trabajan y fomentan estas virtudes en pos de la defensa del Estado de la República. Ahora fuera del texto de Platón, también podemos verla en aquellos que buscan la defensa de los otros.

Por otra parte, tenemos otro aspecto del alma que nos plantea Platón, que se trata de la parte del alma “racional” de la que podemos decir que ella es la parte superior del alma -, inmortal y divina. Es la que nos permite el conocimiento y su virtud es la sabiduría<sup>34</sup>, según Platón esta parte del alma es la que se da más propiamente en los filósofos. Esta parte del alma, normalmente se inclina a la búsqueda del saber.

De lo anteriormente dicho, ahora nos cabe la duda sobre qué relación tiene ello con nuestro tema principal de sobre la moral. Pues bien, si vemos cada una de las partes del alma por separado, en realidad no tienen mucha relación pero, si los vemos en conjunto, nos hace más sentido en lo que concierne a nuestro tema principal, ya que por medio de cada una de las partes en conjunto podemos corresponder a un comportamiento en donde busquemos y empecemos en nosotros un correcto actuar, de esta manera se llegaría a una existencia plena dentro de los requerimientos propios de cada ser.

Desde los planteamientos de Platón veremos como la visión de moral está enfocada en el hecho de un buen actuar, cosa que desde la postura de Nietzsche, este sólo considera que ésta sería una especie de muralla entre la grandeza del individuo en cuanto el alcance del mayor conocimiento posible y las limitantes que la moral misma coloca entre sus objetivos y su camino a seguir, pero no es solo en cuanto a Platón en lo que Nietzsche

---

<sup>33</sup> Irwin Terence, La ética de Platón, pag 353

<sup>34</sup> Irwin Terence, La ética de Platón, pag 357

puede llegar a no concordar, ya que por otro lado nos encontramos con otra corriente de pensamiento ante la cual Nietzsche también se opone rotundamente en cuanto a lo que esta plantea sobre la moral, estamos hablando del cristianismo, el cual postula que los principios de la moral por la cual se conduce su pensamiento esta basada en el respeto total a la existencia de otro, cosa que para Nietzsche es encontrarse con otro obstáculo más frente a la posibilidad de poder llegar a una plenitud total del ser humano, en donde esta consideración de otro, que en el cristianismo se denominan como prójimo, para Nietzsche puede llegar a ser un obstáculo para alcanzar sus objetivos debido a que si en el caso de la existencia de un individuo, este no genera ninguna utilidad, entonces este estaría de más.

En el caso de Platón y el cristianismo podemos llegar a converger en la línea de que si procedemos de buena manera para con los otros con los que comparto en mi sociedad entonces debiese de ser esto considerado como un buen actuar. Por lo que la lógica de libertad que nos expone Nietzsche dentro de los rangos sociales establecidos a lo largo de la búsqueda de estabilidad de una sociedad bien conformada y justa; que podría ser aquello que lograríamos al vincular parte de los postulados de Platón con las bases de cristianismo, los planteamientos de Nietzsche estarían fuera de lugar, esto debido a que si buscamos un bien común con equidad y justicia para el desarrollo de una sociedad con un funcionamiento dentro de lo posible decente, necesariamente necesitamos salir de la burbuja que nos plantea Nietzsche y salir del plano individualista en el que el nos plantea el desarrollo del conocimiento del individuo.

Platón y el cristianismo nos proponen una idealización de sociedad en donde podemos ver y convivir con quienes nos rodean. Por el contrario de Nietzsche nos muestra una posibilidad de conocimiento individual, inverso en uno mismo, negándose a la posibilidad de los conocimientos de otorgados por las experiencias de otros de las cuales nosotros

mismos podríamos beneficiar o beneficiarnos. Ver la moral desde el planteamiento de nuestro pensador alemán sería limitarla dentro las posibilidades de libertad de la misma, por otro lado, si la vemos desde los conceptos planteados por el cristianismo y Platón, los límites trazados por las referencias de definición misma del concepto de libertad podemos abrir un abanico más amplio de posibilidades que si la viésemos sólo como el concepto propio desde sí mismo.

## 2.- Nietzsche y el concepto de la Moral.

Nuestro autor es considerado uno de los mayores críticos de nuestro concepto principal. Esta crítica ha ido creciendo conforme al tiempo en que Nietzsche va avanzando tanto en conocimiento como también con sus relaciones personales. Muestra de esto ha sido su relación con los escritos de Schopenhauer y con Wagner, este último uno de sus más cercanos amigos por un tiempo, de quién se distanció por desavenencias personales; estas generadas por puntos de vista contrapuestos en cuanto a algunos de sus postulados, desde donde nace a su vez una crítica y dos de sus obras, **El caso Wagner y Nietzsche contra Wagner**; desavenencias que posteriormente los llevaron por caminos diferentes en cuanto sus postulados. Debido a que por sus cuestionamientos en cuanto a la moral y al comportamiento del individuo, distaban mucho de quienes convivían con él en su época; - “mi credo es, sin embargo, que uno no puede desarrollarse más que entre personas de iguales ideas y de iguales propósitos, y mi desgracia, que no tengo persona alguna de esta clase. Mi existencia universitaria fue un largo intento de acomodarme a un medio falso; mi aproximación con Wagner fue lo mismo, aunque en dirección opuesta. Casi todas mis relaciones humanas han surgido de ataques del sentimiento de soledad.”<sup>35</sup>- A raíz de esto es que podemos ver en la vida personal de Nietzsche, permanecer a su lado a muy pocas personas consideradas cercanas por él, y por lo que también podemos enmarcarlo como un visionario dentro de su propio tiempo. En relación a sus postulados debido al gran auge del cristianismo y de la moral vinculada a esta misma, es que muchos de sus escritos están enfocados a abordar los temas relacionados con el término en sí.

---

<sup>35</sup> Carta a su amigo Overbeck, 20 de Mayo de 1885.

El trabajo de Nietzsche, siempre se encontró vinculado a la Moral, ya fuese de manera directa o indirecta. Vemos, su incansable búsqueda de poder encontrar la libertad; una libertad que no se vincule a ningún dogma que lo encasille en nada que se encuentre ya establecido o demarcado, estos son los primeros atisbos en donde nos intenta mostrar la existencia de un “Espíritu Libre”, en donde el protagonismo sugerido se entabla en una figura que se encamina en la búsqueda de una figura de corte ilustrado por el que pretende develar los “misterios” del libre actuar del ser humano. Tiende a mostrarnos la forma de encontrar nuestro libre actuar, ejemplo de esto lo encontramos en algunas de sus obras, como lo son: **Opiniones y Sentencias, El Caminante y su Sombra** (texto donde el caminante es quién busca respuestas y su sombra es quién le invita a descubrir su existencia); ambas obras en 1879, constituyendo la segunda parte de **Humano Demasiado Humano, Aurora** en 1881, y **La Ciencia Jovial**(con el subtítulo de la Gaya Ciencia) en 1882<sup>36</sup>, en estos textos nuestro autor nos muestra que aquella vida que se encuentra vinculada a la moral se limita a su autonomía, una vida en donde no le es posible concebir un planteamiento mayor al ya establecido por la “moral”, en donde la sociedad se encuentra enmarcada en un concepto de deshumanización, en el cual nos plantea una fragilidad existente en el fomento de la cultura, cultura que trata de vincular la ciencia, la historia y el arte, tratando de dar consistencia a una especie de sentido histórico que, en sus inicios, fue considerado como algo típico de la decadencia humana. En cambio, al proponernos la existencia de un espíritu libre, sin ataduras a donde podemos encontrar <<*nuestra naturaleza primera*>> ya no es posible para quienes se plantean este vínculo volver a considerar algún tipo de obediencia a valores anteriores<sup>37</sup>, esto quiere decir, que vemos por nosotros mismos, donde las normas morales existentes ya no

---

<sup>36</sup> Nietzsche. Estudio introductorio, Germán Cano. Editorial Gredos, Madrid. página XXV, la filosofía errante del “espíritu libre”.

<sup>37</sup> Nietzsche. Estudio introductorio, Germán Cano. Editorial Gredos, Madrid. Capítulo *Friedrich Nietzsche, crítica de la moral*, página XXVI, la filosofía errante del “espíritu libre”.

tienen cabida en nuestra concepción de mundo, desde aquí somos artífices de nuestros propios caminos y nuestro ser, es amo y señor de sus propia emancipación o decadencia.

Desde este bosquejo trazado por Nietzsche sobre cómo deberíamos ver y utilizar nuestro libre albedrío es que la moral en sí planteada dentro de la sociedad de ese entonces y cualquiera otra, está sobrevalorada como principio estable de la humanidad. Bajo la mirada de Nietzsche la *Moral* como tal es un concepto en sí mismo que no debería existir, esto planteado desde la vereda de qué si el hombre es enteramente racional y consciente de su ser como tal, debiese de ser capaz de autogobernarse y saber explotar todas y cada una de sus capacidades. De esta forma no debiese de necesitar ni reglas que lo guíen, ni normas que le abastezcan socialmente. Por tanto, nuestro autor nos exhorta a buscar el máximo de libertad, de manera tal que el individuo pueda llegar a alcanzar su máximo potencial en cuanto su grado de sapiencia sobre sí mismo como individuo.

En Nietzsche podemos encontrar las definiciones de las posibilidades existentes en cuanto al término “moral”. Conoceremos el concepto bajo el principio de su negación, de su inexistencia en donde se le vincula al Nihilismo, y lo que se encuentra fuera de ella. Iniciaremos por el hecho de describir el significado del concepto para Nietzsche, donde nos encontraremos con críticas no solo a los conceptos vinculantes de la misma Moral, sino que también a corrientes de pensamientos como el cristianismo , el cual Nietzsche vio como una limitante entregada a través de “la culpa”, por medio de la cual se le “invita al individuo” a ser más medido en su actuar, en donde se subyuga al espíritu del ser humano tras una hipócrita mirada reflexiva que llevan al individuo a ser parte de algo en donde sólo debe hacer lo que se le indica, ya que así se buscaba encontrar el bien hacer o bien actuar.

Según nuestro autor la moral es - “solo una interpretación de ciertos fenómenos o, dicho más concretamente, una mala interpretación. [...] Por ello, el juicio moral nunca debe ser

tomado literalmente: como tal, no contiene nunca otra cosa que contrasentidos. Pero no deja de ser inestimable como semiótica<sup>38</sup>-. Bajo este argumento podemos ver que, según el criterio de Nietzsche, la moral se encuentra vinculada necesariamente al sesgo de la interpretación, donde nos muestra que esta sintomatología de la decadencia de la racionalidad del Ser Humano, entrelazada por una versión muy diferente de aquello a lo que el individuo es llamado a ser, cohibe su libre albedrío donde, para Nietzsche, la libertad mayor es simplemente querer ser sí mismo, ser aquello que nos motiva a buscar nuestro propio centro, aquello que nos plantea como superior, algo que no está dispuesto para que todos lo puedan entender. En las primeras páginas de su libro *El viajero y su sombra*, nos muestra que la sombra, quien nos invita a descubrirnos por medio del cuestionamiento propio por medio del viaje, en el que su propio individuo se crea a sí mismo y se descubre de donde podemos encontrar uno de los conceptos más populares de Nietzsche, que es el develar.

Nietzsche, considera que la moral es lo más nefasto que le puede ocurrir al ser humano, lo define como una “fuerza terrible y engañadora que ha corrompido a la humanidad entera. La Moral es la gran mentira de la vida, de la historia, de la sociedad”<sup>39</sup>. Bajo esta premisa es que podemos comenzar a desglosar los diferentes términos que considera Nietzsche en cuanto al término Moral.

### 2.1. Moral como anti naturaleza

Comenzaremos esta referencia citando un párrafo del texto **El crepúsculo de los ídolos**, donde Nietzsche nos muestra un argumento absurdo en cuanto a cómo controlar aquello que es propio del ser humano como tal:

---

<sup>38</sup> Germán Cano. Nietzsche. Estudio introductorio, página XLVIII.

<sup>39</sup>

“... (hay que matar las pasiones). La más celebre de esta doctrina se encuentra en el Nuevo Testamento, en aquel Sermón de la montaña, en que, dicho sea de paso, las cosas no son en absoluto contempladas desde las alturas. Aquí se dice, por ejemplo, en referencia a la sexualidad, “si tu ojo te escandaliza, arrácatelo”: por suerte ningún cristiano actúa según este precepto. Destruir las pasiones y los apetitos, meramente para evitar su estupidez y las desagradables consecuencias de su estupidez, se nos presenta como una forma aguda de estupidez”<sup>40</sup>.

Tomando este punto de vista, en realidad por fortuna, no se tomó de forma literal la insinuación de dicho texto ya que, si se hubiese actuado como tal, habría una gran cantidad individuos mutilados o ya meramente inexistentes, pero si bien tratar de controlar el “descontrol” de nuestras propias pasiones bajo este tipo de premisa extremista, en realidad no generamos ni control ni disciplina sobre el mismo, por el contrario, sólo logramos conseguir que el ser humano sea inconsciente de sí mismo, de lo que siente, de lo que experimenta y de lo que posiblemente podría llegar a descubrir; por lo tanto una metodología como esta es por donde se mire un argumento estúpido.

Desde la creencia del cristianismo la mayoría de las enseñanzas que se quieren implementar están basadas en producir miedo en el individuo, de manera tal que éste ya no busca guiar su actuar por el mero hecho de ser, sino que, va más enfocado en generar temor en el actuar de los otros para así por medio de este, lograr mantener un control establecido y jurado en medio de la sociedad, llegando de esta manera a gobernar el libre pensar de quienes se subyugan bajo este tipo de ideología.

---

<sup>40</sup> Nietzsche, *el Crepusculo de los idolos*, editorial Longseller, traducción y prólogo de Román Setton. Buenos Aires, Argentina. Edición 2005, *Moral como antinaturalidad*, pág. 84.

## 2.2 El nacimiento de la Culpa

“- La iglesia combate la pasión con la extirpación en todo sentido: su tratamiento, su “cura” es la castración. Nunca pregunta “¿Como se embellece, se diviniza una pasión?; en todos los tiempos, ha puesto el énfasis en la disciplina, en la destrucción. Pero atacar las pasiones de raíz significa atacar a la vida de raíz: la práctica de la iglesia es hostil a la vida - ”<sup>41</sup>.

En cuanto a lo planteado anteriormente, existe un hecho puntual por el que Nietzsche comienza a generar mayor desarrollo de su crítica a la moral: este es la toma de fuerza del cristianismo. Con este concepto aparece un nuevo punto a tratar bajo el cual esta corriente de pensamiento comienza a vincular a sus adeptos, mostrado bajo la denominación de “la culpa”, un concepto que nos es insertado de manera indirecta por los preceptos morales que predica el cristianismo. Este concepto de “la culpa” busca mantener delimitado el actuar de los individuos, por medio de consideraciones vinculantes a un hecho tomado como un delito, desde el cual nuestra propia vida se ve encasillada en una constante negación de los hechos que la constituyen como tal. Es de esta manera que el ataque de Nietzsche hacia la “moral” es que va enfocada en juzgar el hecho de que ésta le prohíbe al individuo poder descubrirse así mismo, de manera que termina siendo incapaz de poder gobernar su propio pensamiento y su propio actuar.

El concepto de “la culpa” se nos plantea desde el cristianismo a manera de “querer generar conciencia de la existencia de otro”, otro que se adentra en escena de una manera muy

---

41

diferente a la planteada hasta ese entonces. Desde el cristianismo comenzamos a encontrarnos con un cambio significativo de aquello que se pudiese llegar a considerar como “bueno y malo”. Aquí lo que es considerado bueno es aquello que por mucho tiempo se creía que era débil y poco útil, de esta manera lo considerado “bueno” por el cristianismo, bajo lo pensado con anterioridad, es lo humilde, lo pobre, lo débil; más allá de lo que podamos ver en su perspectiva física, termina apuntando más al ámbito psicológico. ¿Por qué al ámbito psicológico? Esto debido a que la introducción del prójimo y del actuar del uno frente a este personaje puesto en escena, va establecido a delimitar el actuar del ser humano, debiendo este último deber tener en cuenta el no lastimar, pasar a llevar o menospreciar a quiénes poseen estos tipos de características.

Bajo la aparición de este “prójimo”, el individuo como tal comienza a negarse a sí mismo en pos del beneficio de los demás. ¿Puede esto ser beneficioso para libre actuar del individuo en sí?

#### El nacimiento de un Espíritu Libre... La moral como un concepto terrible y engañoso

Ahora bien, ¿Por qué la considera una fuerza terrible?; porque bajo su punto de vista la moral obliga al individuo a un comportamiento particular y determinado bajo ciertos cánones que limitan su libre conocimiento y por ende le limita a crecer intelectualmente. Si el ser humano inserto en una sociedad no cumple con lo impuesto por esta misma, entonces este ser individualizado como impropio dentro de los criterios impuestos puede llegar a ser considerado poco adecuado para vivir y desarrollarse dentro de la sociedad en la que se encuentra inserto.

¿Engañadora? ¿Porque un concepto que se ha mantenido vigente durante siglos es considerado por Nietzsche engañador? Pues bien, dado que nuestro autor ve la moral como algo impuesto al individuo y por ende a la sociedad en la que se desenvuelve, esta pregunta se enfoca más puntualmente al hecho que, desde ella existen puntos en los cuales los conceptos como lo bueno y lo malo varían en sus fundamentaciones, esto planteado explícitamente por el cristianismo, pensamiento al que genera una amplia crítica no solo en lo moral sino también en su puntual desempeño, en donde critica al individuo que se mueve en él, ya que este se subyuga a los designios de un credo en donde sino se realizan los designios del mismo, “seremos seres malvados”.

Desde aquí Nietzsche nos plantea una mirada desde otra vereda en donde nos propone el análisis de dos conceptos vinculados a la moral como tal, el bien y el mal; de estos dos conceptos Nietzsche nos plantea una amplia temática ya que visto desde la moral estos términos no solo son vinculantes al comportamiento del individuo dentro del círculo en que se desenvuelve, sino que también, va enfocado a cómo se comporta y toma las decisiones propias de cada ser. Desde aquí nos encontramos no solo con nuestro comportamiento sino con nuestra propia mirada del mundo y de cómo nos planteamos ante ella. Aquí entra en discusión nuestra decisión de “vivir bien o de tener un bien vivir”. ¿Cómo influye en nosotros mismo el hecho que en algún momento de nuestras vidas nos planteemos esta dicotomía? ¿Existe algo más allá de lo que consideramos bueno o malo por lo que nos podamos regir como individuos?

Nuestro autor nos plantea una concepción de nuestro ser como individuos más allá de todo aquello que eventualmente nos puede llegar a mantener dentro de estos límites, y nos invita a ir hacia un horizonte donde el límite somos nosotros mismos, en el cual somos nosotros quienes proponemos que es lo bueno o lo malo según nuestras propias

consideraciones o necesidades, visto desde la perspectiva en el cual nosotros como individuos crezcamos y desarrollemos en su máximo su propio potencial.

Si nos mantenemos bajo todas estas premisas planteadas por nuestro autor, nos cabe preguntarnos: Sí la moral ha sido tan malvada con nosotros y con nuestro posible potencial como entes pensantes, al grado que limita nuestras propias e ineludibles libertades, ¿Por qué hasta el día de hoy la moral sigue presente en nuestros registros? Nietzsche nos expone que, así como tenemos el termino “moral” en sí mismo como un conjunto de normas y de reglas, también tenemos, nacidas de ella misma, la noción de “a moral, inmoral y de una no moralidad”. Nuestro concepto principal comienza a desgranarse en otros que son parte de sí mismo y que por ende son parte de su propia definición.

Dentro lo aprendido en las clases de lógica, dentro de nuestra carrera, en catedra con el profesor Villegas, se nos enseña que todo concepto como tal para ser definido puede o debe ser negado, contrapuesto y vincularlo a la inexistencia del mismo, desde este planteamiento Nietzsche, nos muestra la existencia de cada una de ellas enlazadas a las múltiples acciones que denotaban el actuar en la “moral”. Todo aquello que nuestro autor nos quiere mostrar con las conjugaciones, por así decirlo, de nuestro término principal es para plantearnos su perspectiva de la existencia de un “Espíritu Libre”, un concepto que nos plantea como alternativa fuera de la vivencia dentro de la “moral”.

Este Espíritu Libre se encuentra fuera de todo aquello que puede llegar a atar o limitar a valores viejos o anteriores, un Espíritu llamado a ser todo aquello que pretende Nietzsche, un ser superior en conocimiento, dueño de sí mismo, un individuo “amoral”, donde ponga sus propios límites, si es que este mismo piensa llegar a planteárselos alguna vez. Bajo esta mirada es que el individuo deja ya de ser el títere de los conceptos morales de la sociedad y de la fe, y comienza su propio descubrimiento, tras un develar de sí mismo, es

como vernos por primera vez en el espejo, y encontrarnos con nosotros mismos frente a frente para preguntarnos y plantearnos nuestra propia bitácora. A este tipo de individuo es al que Nietzsche nos intenta llevar para que nosotros como entes pensantes y sapientes de nuestro entorno, desarrollemos nuestro propio mayor potencial.

#### 2.4 La transvaloración de todos los valores.

Los planteamientos vistos en los párrafos anteriores los veremos desarrollados en los textos de **Zaratustra** e inicialmente en el **Viajero y su Sombra**, donde comienza a desarrollar su teoría principal en cuanto a la existencia de un Super Hombre, un ser que va más allá de las limitaciones cualesquiera que estas sean.

Su mayor obra en cuanto a la moral es su **Genealogía** en donde desarrolla el concepto de la transvaloración de los valores principales vinculados a la moral, el bien y el mal, que luego de la aparición de la moral cristiana pasa de ser lo bueno y lo malvado, conceptos que sí bien podría verse similares dentro de esta transvaloración varían significativamente en sus definiciones; esto debido a que luego que se posiciona la moral cristiana en la sociedad, cualesquiera que está sea, lo bueno, ya no es lo mismo que se veía previa a ésta<sup>42</sup>. Acá lo bueno, en un principio era considerado aquello que era fuerte y poderoso, contraponiéndose a lo malo, que era considerado aquello que era débil o enfermo; conceptos que con la moral cristiana cambian radicalmente, desde el punto de vista de

---

<sup>42</sup> Nietzsche Friedrich,

ésta, lo bueno era lo humilde, por lo que ya no era la idea del poder existente en una primera consideración. Luego de la mano de esto mismo, tenemos lo malvado, que en oposición de su primera consideración lo malvado era considerado a aquello que estaba vinculado a lo poderoso y que por ende tendía a ser poco piadoso con el humilde, desde aquí Nietzsche nos plantea la transvaloración de todos los valores, escrito que después dará cabida como estela desprendiéndose de su trabajo de la genealogía de la moral y el cual complementa luego con *La Gaya Ciencia* y posteriormente con **Aurora**, donde también nos muestra un atisbo de su desdén por el concepto de la “moral”.

Desde los conceptos expuestos al momento de indagar dentro de la moral misma, Nietzsche nos propone uno por el cual busca incansablemente derrocar, y que el motivo por el cual ataca constantemente al termino en sí. Estamos hablando aquí de “la culpa”, término que busca mantener sometido bajo yugo a todo individuo, causa que utiliza la Moral para enfocar a quienes se encuentran vinculados a ella, para que tengan un comportamiento según los estipulados por la moral misma. Esto puede verse bajo la mirada de que la “moral” es el adulto, que pretende inculcar en el niño, nosotros como individuos, un comportamiento *x* bajo cualquier circunstancia, sin tomar en cuenta la opinión del otro sin importar si su razonamiento es correcto o no, y donde la “moral” es la dueña de una verdad absoluta, la cual nosotros, según ella, somos incapaces de comprender. Desde esta perspectiva, la “moral” pasa a ser el tirano que intenta mantener sometido al pueblo bajo el miedo, en este caso un miedo disfrazado de culpa, una culpa que se vincula a que el hecho de que sí no hacemos lo que la “moral” dice, seremos castigados.

Tras una mirada a varios de sus trabajos podemos consensuar que Nietzsche se dio a la tarea de criticar todos los planteamientos filosóficos que, aspirando a un sentido último o finalidad de la existencia, arrojan una sombra de culpabilidad sobre la vida.

### 3. Reivindicación de la moral.

La referencia más trascendental de la moral cristiana tiene sus inicios en el libro del éxodo, donde por mandato de Dios les son entregadas a Moisés lo que posteriormente se conocería como el Arca de la Alianza, durante la migración del pueblo de Israel desde su salida de Egipto hacia la tierra prometida. Durante el transcurso del viaje, el pueblo elegido y salvado por Dios comienza a renegar de los mandatos de Éste y cuestionan el hecho de haber sido sacados de Egipto, debido a las grandes dificultades por las que tuvieron que atravesar en busca de la promesa de Dios; es por esto que Dios llama a su siervo Moisés a subir al monte Sinaí donde se le presenta y le entrega “*las Tablas de la Ley*”<sup>43</sup>. Una serie de indicaciones de las que desde ahí su pueblo como el elegido, debía seguir para poder estar paz y en la gracia de Dios.

Dentro de estos mandatos nos encontramos con aquello que posteriormente, se convertiría en lo que denominaron la Ley Judía, donde se combinaron con la ley traída desde

---

<sup>43</sup> Biblia latinoamericana, editorial verbo divino, Madrid 2002, libro del Éxodo

Abraham, es por esto por lo que al momento en que los judíos se refieren a su ordenamiento es que, estos siempre hacen referencia a estos dos personajes. Desde la ley de Abraham se quedan las sanciones a las faltas a cualquiera de las normas establecidas, y desde Moisés se nos entrega un lineamiento de aquello que se debe hacer. Si hacemos la comparación, con lo visto en los capítulos anteriores, en ambos casos podemos ver que aquello que proviene de la *ley de Abraham*, es lo que hemos visto como su ética, y lo que llega luego con Moisés, que es aquello por lo que nos regimos sería su moral. Esto debemos explicarlo de la siguiente manera: por medio del *decálogo* se nos indica un posible comportamiento de cada individuo, el decálogo nos da las directrices en nuestro actuar, por otra parte, la ley de Abraham regula el comportamiento y las consecuencias de nuestro actuar. Revisar aquí

Ahora bien, conozcamos de qué se trata esta “propuesta” de moral cristiana. “La Ley de Abraham” se encuentra a lo largo del libro del Génesis, desde el capítulo 15 en adelante, donde se nos relata la relación de Dios con Abraham y las bendiciones que éste recibe de parte de Dios por el hecho de creer en Él y por su comportamiento como un hombre justo<sup>44</sup>. Mediante este libro podemos conocer costumbres o normas como la circuncisión, las ofrendas, los castigos debido a alguna falta, entre otras. Hasta aquí la ley de Abraham, no es muy diferente a otras de la misma época, por ejemplo, “la ley del talión”, en donde también vemos castigos para enmendar nuestras faltas.

Por otra parte, la ley entregada a Moisés, el decálogo, nos indica qué debemos hacer para estar bien con nosotros, con los otros y principalmente, para estar bien con Dios, esto en el Antiguo Testamento, podemos decir que se trata de entablar una relación “simétrica” entre Dios y sus siervos; donde cuando se cumplía con sus mandatos Dios se mostraba

---

<sup>44</sup> Biblia latinoamericana, editorial verbo divino, Madrid 2002, Génesis 15,1-7, pag 23.

amable y benevolente; cuando su pueblo no actuaba de manera correcta, le tenía paciencia, Dios siempre buscaba que su pueblo encausara nuevamente su camino. Es así como podemos ver a lo largo de los relatos bíblicos, como hombres piadosos buscan abogar por aquellos que tienden o se inclinan por un comportamiento poco adecuado a las enseñanzas entregadas por Dios por medio de sus enviados, aunque en el caso del Antiguo Testamento, seguimos viendo a un Dios que tiende a ser más castigador. En cuanto a lo que conoceremos posteriormente como la moral cristiana, nos encontramos en ella un referencia completamente diferente a la planteada en el Antiguo Testamento, debemos hacer hincapié en que el concepto de la moral cristiana aparece con el Nuevo Testamento e incluso podemos hablar de moral cristiana ya varios años posteriores a la aparición de Jesús en la historia, esto debido a que la moral cristiana como tal les queda encomendada entre líneas, a los apóstoles, en cuanto a lo que debían enseñar posterior a la muerte de Jesús, sin contar que el termino mismo de cristianos aparece en escena con el apóstol Bernabé, en Antioquia cuando se encontraba con Pablo estableciéndose allí como iglesia. Es luego que Pablo usa el termino y lo extiende a todos los territorios donde se inculcaban las enseñaban de Jesús. antes del término de cristianos a los seguidores de Jesús se les denomina “crestos”, por decirse estos seguidores del Cristo.

Cuando aparece en escena Jesús, el concepto de moral en cuanto a su concepción como tal cambia en un giro de 180 grados. Jesús nos plantea una concepción de la ley impuesta dentro del judaísmo en donde se pasa de un Dios exigente a uno lleno de amor y todo misericordioso; Jesús nos expone a un Padre siempre paciente y amoroso<sup>45</sup>, dispuesto a perdonar sus faltas (parábola del hijo prodigo). Con Jesús, nos queda, por medio de sus discípulos, un mandamiento nuevo “...les dejo un mandamiento nuevo, ámense los unos

---

<sup>45</sup> Biblia latinoamericana, editorial verbo divino, Madrid 2002,

a los otros, en esos los reconocerán como discípulos míos...”<sup>46</sup>. Desde la concepción de fe que nos entrega Jesús, incluso la visión de los “Diez Mandamientos” propuesta en el Antiguo Testamento cambia por una versión mejora y extensiva, no solo por el hecho de que nos enseña que, por medio del amor logramos generar más alcance en la propagación de las enseñanzas de los primeros *padres*, sino que busca que sus enseñanzas sean también llevadas a quienes no eran judíos. Para esta amplia labor es que juegan un rol preponderante **Pedro y Pablo**, quienes históricamente se encargaron de custodiar y propagar las enseñanzas de Jesús por donde les fuera posible. Pedro por su parte, se encargaba de convertir a los judíos entregando las enseñanzas de Jesús a quienes compartían su misma fe, aquellos judíos de los pueblos que habían recorrido junto con Jesús y tratar por medio de ellas sumar más discípulos. Por otra parte, nos encontramos con Pablo, un judío convertido que en sus inicios pertenecía a las diásporas, miembro del partido de los fariseos, perseguía a quienes seguían a las enseñanzas de Jesús por considerarlas que eran una falta a la ley de Moisés, siendo primeramente discípulo de Bernabé<sup>47</sup>, que fuera quien lo presentó ante los apóstoles. Pablo fue quien se encarga de llevar las enseñanzas a los extranjeros; su conocimiento sobre griego le permitió expandir y llegar a todos aquellos que estuviesen fuera de las sinagogas judías, por medio de él es que se expande el cristianismo en todo el imperio romano. Es por medio de Pablo que podemos encontrar escritos en diversos idiomas debido a las cartas enviadas a diferentes comunidades cristianas fuera de Israel; fue tal su alcance, que logra que el emperador Constantino se convirtiera al cristianismo pasando así a tomar la creencia cristiana a todo el imperio romano.

---

<sup>46</sup> Biblia latinoamericana, editorial verbo divino, Madrid 2002,

<sup>47</sup> Biblia latinoamericana, editorial verbo divino, Madrid 2002, pág 223, capítulo 9, versículo 27.

El comportamiento extendido por medio del cristianismo en el mundo conocido en los tiempos posteriores a Jesús se encuentra dado por un vínculo entre los “diez mandamientos”, expuestos en el Antiguo Testamento, y “las bienaventuranzas” anunciadas en el sermón de la montaña<sup>48</sup>, las cuales comienzan a tener relevancia tiempo después cuando el colegio apostólico por medio de la intercesión del Espíritu Santo, son capaces de develar con claridad todas las enseñanzas de Jesús.

En “las Bienaventuranzas”, nos encontramos con lo que Jesús quiere mostrarnos: las líneas de acción que debiese de tener aquellos deseen seguirlo. En este caso las bienaventuranzas pasan a ser una especie de refuerzo de los diez mandamientos; así como en su momento la ley de Abraham paso a ser la regulación de los mandamientos expuestos por Moisés, las bienaventuranzas nos muestran el ideal de lo que debiese ser el perfil y misión de aquel que optaran por seguir la moral cristiana.

Ahora bien ¿Qué ocurre con la ley de Abraham cuando aparece este supuesto nuevo personaje y entra a tomar su lugar? Los mandamientos de Moisés ¿Son modificados, por este nuevo personaje puesto en escena? Para poder entender todas las interrogantes que nos irán surgiendo en el camino de esta explicación y posterior reivindicación de la moral cristiana, debemos partir por comprender, para empezar como primer paso los Diez Mandamientos entregados a Moisés, luego veremos su vínculo con las Bienaventuranzas, y su relación con el establecimiento de ciertas normativas utilizadas en lo que conocemos con nuestra actual sociedad.

### 3.1 Los fundamentos de La moral cristiana.

---

<sup>48</sup> Biblia latinoamericana, editorial verbo divino, Madrid 2002,

Dentro del libro del Éxodo nos encontramos con una parte considerable de las enseñanzas traídas desde los padres de Israel, donde podemos ver aquello por lo que se rigieron por siglos el pueblo judío, normas que dictaban los posibles patrones de comportamiento tanto con ellos mismos, con los otros y principalmente con Dios. Junto con esto Dios entrega a Moisés una serie de normas explícitas en cuanto al trato con los otros<sup>49</sup>

Ahora bien, para poder entender qué significancia tiene para nosotros este trozo de la historia judía vamos a revisar de qué se trata el decálogo judío.

### El decálogo judío.

Dentro de lo que podemos aprender de historia podemos ver que cualquier sociedad civilizada, consta con un estamento de reglas y normas por medio de las cuales la comunidad como tal establece un lineamiento por el cual poder hacer de la convivencia colectiva fuese más llevadera. Ahora bien, que de diferente o de especial tiene este conjunto de normas con los que comenzaremos a trabajar; si podemos verlo desde el punto de vista de un ateo y este nos rebatirá que cualquier sociedad tiene impuesto reglas como el no mata, no robar, etc. Pues bien, en el caso del decálogo judío, si bien se inicia con los mandatos dirigidos a Dios, los demás están enfocados al individuo y a su comportamiento.

---

<sup>49</sup> Biblia latinoamericana, editorial verbo divino, Madrid 2002, libro del Éxodo caps. 21, 22, 23, 24. Pág. 85

Partamos con el análisis de los tres primeros mandatos del decálogo:

En el primer mandamiento del libro del Éxodo nos encontramos con:- ***“yo soy Yavé, tu Dios, el que te sacó de Egipto, país de la esclavitud. No tendrás otros dioses fuera de mí”***. Este primer mandato es lo que dentro de la religión conocemos como la presentación de Dios, un Dios que se da a conocer como único, a modo de que aquello que los israelitas conocieron por décadas en las tierras de Egipto pasara a un segundo plano. De esta forma aquellos que en alguna forma habían comenzado a abrazar las creencias de los egipcios volvieran al monoteísmo. Del mismo modo se nos presenta como un Dios celoso, un Dios y exigente de quienes toma como sus elegidos<sup>50</sup>, es un Dios que será heredado a otras generaciones y en donde aquello que los padres hagan también será pedido en cuenta a los hijos y a los nietos. Bajo el punto de vista de este primer mandamiento Dios, fuera de proclamarse único, en realidad no tiene mucha diferencia con los otros en Egipto, ya que ellos también tendían según la creencia a ser castigadores.

En su segundo mandato, Dios pide a su pueblo: ***“no te harás estatuas ni imagen alguna de lo que hay arriba, en el cielo, abajo, en la tierra, y en las aguas debajo de la tierra. No te postres ante estos dioses, ni les sirvas, porque yo, Yavé, tu Dios, soy un Dios celoso. Yo pido cuentas a los hijos, a los nietos y biznietos, por la maldad de sus padres que no me quisieron. Pero me muestro benevolente hasta mil generaciones con los que me aman y observan mis mandamientos.”*** En este mandamiento, Dios vuelve a hacer referencia sobre su celo en lo que concierne al culto que debe tenerle su pueblo, junto con que además sanciona cualquier imagen a la que puedan rendir culto, ya que fuera de él, no debía existir ningún otro Dios. A diferencia de los cultos politeístas en donde los dioses

---

<sup>50</sup> Biblia latinoamericana, editorial verbo divino, Madrid 2002, libro del éxodo, cap20 y notas al pie de página.

no tenían problema, al menos no de forma directa, con el hecho de la existencia de otros dioses, donde incluso en la mayoría de los casos éstos convivían en un mismo sitio.

Por otra parte, contradictoriamente en lo que concierne al culto de las imágenes, se sabe que el arca de la alianza descansaba entre imágenes de querubines o ángeles, a lo que se argumenta que en el caso de los querubines no se les considera deidades de ninguna índole, sino que más bien eran consideradas como parte del arte<sup>51</sup>.

En lo que concierne al tercer mandamiento, nos encontramos con: ***“no tomes en vano el nombre de Yavé, tu Dios, por que Yavé no dejará sin castigo a aquel que tome su nombre en vano”***<sup>52</sup>. En esta regla va inserta una cuestión de respeto hacia Dios, ya que en lo que concierne a él, esta enfocado a no jurar por su nombre si esto no fuese a ser verdad, ni tampoco a hacer referencia de su nombre en cosas mundanas. En este caso se utiliza el nombre Dios para alabarlo, santificarlo o bendecirlo, se hace esto a manera de respetar la santidad de Dios.<sup>53</sup>

En el caso del decálogo judío, el cuarto mandamiento se toma como el ultimo de mandamiento de orden divino: ***“acuérdate de día del sábado, para santificarlo. Trabaja seis días y en ellos haz todas tus faenas, pero el séptimo día es de descanso, consagrado a Yavé, tu Dios”***. Aquí se hace referencia al acto de la creación, donde en el libro del Génesis se relata la creación del mundo y de todo lo que en el habita en seis días, y donde luego Dios creador descansa en el día séptimo, para los judíos llamado *sabat*, de donde viene la denominación de lo que nosotros conocemos como sábado<sup>54</sup>. Este es uno de los

---

<sup>51</sup> Biblia latinoamericana, editorial verbo divino, Madrid 2002, libro del éxodo, cap20 y notas al pie de página, pág. 84

<sup>52</sup> Biblia latinoamericana, editorial verbo divino, Madrid 2002, libro del éxodo, cap20, versículo 7, pág. 85

<sup>53</sup> Catecismo de la iglesia católica, conferencia episcopal, ediciones obispado de san bernardo, septiembre 2006, pág. 140

<sup>54</sup> Biblia latinoamericana, editorial verbo divino, Madrid 2002, libro del éxodo, pág. 84 notas al pie de página

mandamientos que sufre una modificación luego de la aparición de Jesús en el curso de la historia.

Desde el mandamiento que sigue nos encontramos con que aquellos mandatos que se reciben están dados para que se cumplan en el desarrollo del individuo tanto de manera personal como en lo que concierne al trato con los otros. El primero de ellos está enfocado a la familia: *“respetar a tu padre y a tu madre para que prolongue tu vida sobre la tierra, que Yavé, tu Dios te da.”*<sup>55</sup> En el caso de este mandamiento, denota la importancia que tiene para Dios la familia, como núcleo principal de la formación de los jóvenes creyentes<sup>56</sup>. Tomados desde la concepción de principios de los judíos, **respetar padre y madre**, hace alusión a las raíces y el origen de cada individuo, además de tener en cuenta que, bajo su perspectiva, en la ancianidad radica la sabiduría, por lo que aquello a lo que ellos pudiesen llegar a desconocer, sus mayores siempre podrían poder orientarlos, esto llevado a en su caso a todos los puntos de vista de la vida cotidiana y en su caso particular, a su iniciación en la fe.

Desde este mandamiento nos encontramos con los que podemos considerar órdenes de ámbito social: *“no mates”*. La vida dentro del judaísmo y del cristianismo está considerada como algo de origen divino, por lo que nadie tiene derecho a quitarla, dado en referencia al respeto a la vida, ello bajo la idea de que Dios es el único con derecho a dar y quitar la vida, que él nos otorga por medio de su Gracia. Para el judío, la vida es un regalo otorgado por Dios, al cual Jesús hace alusión en la parábola de los talentos, en

---

<sup>55</sup> Biblia latinoamericana, editorial verbo divino, Madrid 2002, libro del éxodo, cap20, versículo 12, pág. 85.

<sup>56</sup> Catecismo de la iglesia católica, conferencia episcopal, ediciones obispado de san bernardo, septiembre 2006, pág. 143

donde nos expone que según como se cuiden y se manejen los talentos (nuestras vidas) es como seremos juzgados al momento de rendir cuentas, al momento de volver al Padre. El mandato de **no mataras**, está dirigido no solo hacia lo que podemos hacer hacia los otros, sino que también hacia nosotros mismos<sup>57</sup>, bajo la mirada de la fe, cometer falta o atentar contra nosotros mismos es hacerlo hacia Dios mismo, tomando en cuenta que se considera que nuestro cuerpo es el templo donde habita Dios. El cometer esta falta hacia nuestro prójimo es una falta más que grave ya que se consideraría una ofensa directa a Dios, tomando en cuenta que se le tomaría como si quien cometiera la falta desafiara la divinidad de Dios.

Las faltas a la integridad aquí son consideradas gravísimas: **“no cometerás adulterio”**<sup>58</sup>. este mandamiento en su origen estaba enfocado principalmente al respeto dentro del matrimonio, tanto para hombres como mujeres, esto siempre bajo las concepciones propias de su cultura. Por otra parte, en la actualidad su eje central esta dado bajo el respeto a la sexualidad del individuo, esto involucra como una falta gravísima el cometer cualquier acto que atente contra la integridad sexual de cualquier persona, por lo que desde la intervención de Benedicto XVI, la iglesia católica ha redoblado esfuerzos para que el concepto de sexualidad sea un tema tratado incluso en sus mayas curriculares de quienes ingresen a seminarios o se encuentren en busca de abrazar la vida consagrada<sup>59</sup>. Esta falta puede incluso ser considerada más grave incluso que atentar contra la vida de alguien, ya que esta falta no solo afecta la integridad física de quien llega a ser víctima, sino que además deja secuelas de por vida y el daño por lo general es irreversible. Es una falta a lo que la religión considera lo más puro de un individuo ya que, en el acto sexual,

---

<sup>57</sup> Catecismo de la iglesia católica, conferencia episcopal, ediciones obispado de san bernardo, septiembre 2006, pág. 145

<sup>58</sup> Biblia latinoamericana, editorial verbo divino, Madrid 2002, libro del éxodo, cap20, versículo14, pág. 85

<sup>59</sup> Líneas guías,

se busca o se inculca bajo la fe que se entregue por amor, y se entrega lo más propio e íntimo de cada persona. Atentar contra este mandamiento es atentar contra lo más puro no sólo de cada uno y del otro, sino que también bajo el respeto a otro en donde también se encuentra la Gracia de Dios.

*“No robes”*<sup>60</sup>. Este mandamiento esta referido al derecho y al respeto de unos con otros de los posibles bienes que pueden llegar a tener un individuo, los cuales son adquiridos de manera justa, de la misma manera hace referencia a la justicia, a la caridad, a la templanza y a la solidaridad. Exige respeto con los tratos, promesas y contratos<sup>61</sup>.

*“No atestigües en falso contra tu prójimo”*. La integridad del ser humano, visto desde la mirada de la fe, está siempre llamado a la rectitud de su persona, por lo que su vida debiese de ser un testimonio de ello. Es por esto que no se debiese ni mentir ni dar un testimonio equivocado o erróneo sobre otro. Al igual que otros mandamientos, este mandato ha sufrido modificaciones en el transcurso del tiempo, nace enfocado a la promesa de palabra empeñada por el individuo a la posible falta a ella, tomemos en cuenta que gran parte de los tratos realizados en los primeros tiempos de los judíos, muy pocos de ellos eran de manera escrita, por lo que el juramento de palabra debía de ser honorable. Con el paso del tiempo esto tomo modificaciones, llegando a ser tomado sólo como **no mentir**, debido a que en el caso de la mentira abarca actualmente toda aquella falta que también puede ser vinculada la falta de palabra. En el caso de la mentira es una falta personal debido a que nace conscientemente del individuo, por lo que somos completamente responsables de aquello que decimos y que puede llegar a no ser. La mentira es algo que nos afecta interiormente, ya que esta nos afecta en la medida en qué para sostenerla, siempre

---

<sup>60</sup> Biblia latinoamericana, editorial verbo divino, Madrid 2002, libro del éxodo, cap20, versículo 15

<sup>61</sup> Catecismo de la iglesia católica, conferencia episcopal, ediciones obispado de san bernardo, septiembre 2006

debemos auxiliarla con otra, aunque en ocasiones las mentiras tienden a tener una vida corta. Una mentira es una falta a nosotros mismos, ya que al mentir no sólo le mentimos a los otros, sino que principalmente a nosotros mismos. En el caso de los mandamientos, estos siempre buscan mantener nuestra alma y nuestro ser lo más puro e incorruptible posible

*No codicies la casa de tu prójimo. No codicies su mujer, ni sus servidores, su buey o su burro. No codicies nada de lo que le pertenece*<sup>62</sup>. Aquí se pide tener respeto con aquello que es de otro, y es una vinculante entre varios otros mandamientos, como lo hemos expuesto en los párrafos anteriores, **no desearas los bienes de tu prójimo**, este mandamiento esta además enlazado con la envidia, uno de los siete pecados capitales, que son aquellos hechos, pensamientos o sentimientos que llevan al ser humano a cometer acciones hechos cuestionables en los que puede llegar a poner en riesgo a los otros por satisfacer su recelo, sino que también su propia integridad<sup>63</sup>. En lo que respecta a este designio, nos exhorta a buscar ser felices con lo que tenemos y a cuidarlo, buscando por medio de este hecho, siempre un bien mayor para nuestras almas.

Este listado de disposiciones con el tiempo ha ido sufriendo modificaciones, hasta lo que conocemos hoy en día, pero manteniendo su estructura básica, en cuanto a los designios que Dios establece para su pueblo.

Ahora bien, si ponemos atención a este puñado de reglas, podemos darnos cuenta que se encuentran en las tres categorías importantes a tratar, ya que el decálogo no solo esta unido o ligado al comportamiento para con Dios, sino que también nos podemos encontrar con un análisis social bastante complejo en lo que concierne al deber social de un

---

<sup>62</sup> Biblia latinoamericana, editorial verbo divino, Madrid 2002, libro del Éxodo, cap. 20.

<sup>63</sup> Conferencia Episcopal, Catecismo de la Iglesia Católica

individuo tanto consigo mismo como con los demás. Es así como podemos desglosar el decálogo en tres conceptos principales:

La primera noción que nos encontraremos al revisar el decálogo son los tres primeros mandatos los cuales son de *orden divino*, esto quiere decir que están en directa relación con Dios, son aquellos que nos dan la pauta de acción en nuestro comportamiento en lo que respecta nuestra relación con Dios. Aquí vemos, el respeto que este nos exige como hijos suyos, esto visto desde el punto de vista de los creyentes, y la forma en que debiésemos tratarlo al ser el Dios único. Vemos en el cómo es que debemos también darle tiempo y también considerarlo como alguien que espera nuestra correspondencia en cuanto a trato, se nos pide que en cuanto a él no se le mienta ni se trate de forma indebida.

Por otra parte, los siguientes mandamientos están enfocados a nuestro comportamiento como individuos, a aquello que nosotros debemos respetar con los otros que comparten entorno y que componen conjuntamente a nosotros nuestra sociedad. Están enfocados a nuestro comportamiento y respeto hacia el prójimo, desde este punto de vista es que podemos analizar nuestra forma de ser en sociedad, el cómo debemos tener en cuenta las libertades de los otros y la propia. ¿Hasta qué punto podemos exigir nuestra libertad y derechos?, ¿Como influye la libertad de los otros en la mía? Los mandamientos de la segunda parte del decálogo están enfocados en cómo debemos comportarnos en cuanto a los otros. Desde aquí podemos hacer hincapié en las miradas expuesta por Nietzsche en lo que refiere a su concepción de libertad, nos encontraremos con propuestas como el hecho de que Nietzsche considera la moral, cualquiera que esta sea, como una limitante a la libertad propia del individuo, por medio de la cual este no puede llegar explorar todo el amplio espectro de posibilidades a las cuales pudiese llegar a conocer y buscar ampliar su conocimiento y raciocinio, ya que Nietzsche considera que el individuo como tal debiese controlar sus propios límites y de esta manera ser artífice de su propia limitante,

si es que esta pudiese llegar a existir; cosa en la que no coincide con quienes consideran que mantener una conciencia social en donde tiene cabida la existencia, libertad y derecho de otro están necesariamente ligadas a tener que seguir un serie de normas.

Los últimos 3 mandamientos, son de carácter personal, estos están enfocados a nuestro proceder con nosotros mismos, con nuestra visión de moral, en como nosotros nos plantamos ante una sociedad que, si bien nos entrega posibles regalías, también nos exige tanto con ella como con nuestro ser como individuo.

Dentro del desarrollo de lo que conocemos como moral cristiana, nos vamos a encontrar con un cambio muy significativo dentro del decálogo que acabamos de exponer esto debido a qué con la aparición de Jesús en el nuevo testamento, este decálogo tiene una transformación trascendental en lo que actualmente conocemos por los diez mandamientos. Lo podemos ver en tres de los cuatro evangelios en donde se hace referencia en específico desde el respetar a padre y madre, en adelante. El énfasis que hace Jesús en los mandamientos esta enfocado al amor y al respeto al prójimo, a lo que además adjunta, posteriormente una vez que ya deja a sus apóstoles en donde les pide que se amen los unos a los otros porque de esta manera los reconocerán como discípulos suyos.

Además junto con las modificaciones a los mandamientos de la ley de Moisés, en el nuevo testamento nos podemos encontrar con algo que posteriormente lo veremos como un complemento de los que actualmente conocemos como los diez mandamientos. Estamos hablando de la *bienaventuranzas*<sup>64</sup>, un conjunto de enunciados que inviaban a quienes le seguían, a tener un comportamiento determinado, en donde ya no era imposiciones sino

---

<sup>64</sup> <sup>64</sup> Biblia latinoamericana, editorial verbo divino, Madrid 2002, evangelio de Mateo, cap5, versículo 1-12

que eran posibilidades de ver las cosas de manera diferentes, en donde su base es el amor a sí mismo, la humildad, la fe y la compasión.

Desde, ahora, la perspectiva cristiana nos encontramos con el hecho de que quienes se rigen por ella deben tener en cuenta como su moral las bienaventuranzas, las que invitan a vivir de una manera determina a un individuo cualquiera ,y los diez mandamientos modificados por Jesús como nuestra ética, o norma en donde podemos entablar nuestro proceder como individuos en una sociedad.

### **3.2 El chivo expiatorio.**

A lo largo de nuestro escrito hemos visto varias exposiciones sobre diversos puntos con respecto a la moral. Planteamos al inicio en nuestro primer capítulo las definiciones y distinciones en torno a nuestro tema principal, vimos el punto de vista y parte de los planteamientos de Platón con respecto a su concepción de nuestro termino a tratar. En el segundo capítulo expusimos un contrapunto de lo que pudiésemos llegar a considerar en la moral como un bien; esto último desde la mirada de Friedrich Nietzsche, quien nos postula que la moral es algo nocivo para el individuo y todo aquello que cohíba el libre actuar del ser humano, de manera que esto limite su crecimiento en lo que se refiere al libre pensar. En nuestro tercer capítulo comenzamos exponiendo la moral cristiana, cómo ésta fundamentó su postura y lo que ella considera que debiese de ser el proceder de los individuos desde el punto de vista la fe. Ahora bien, ¿Qué tiene que ver el título de este apartado, a que llamamos chivo expiatorio en todo esto?

¿Cómo, si hemos expuesto que la moral por una parte es fundamental para el desarrollo de una sociedad, porque también es que podemos considerarla “nociva para la salud del

ser humano”, como nos la plantea Nietzsche?, ¿Es posible que en un término podamos encontrarnos con ambos polos o contrapuntos, y aun así seguir teniendo razón? Es aquí en donde encontramos al “chivo expiatorio”, ya que para que podamos encontrar el cambio entre un punto de vista y otro, debemos tropezar con el punto donde se hace posible que se genere este quiebre. Para esto es que veremos como la violencia, algo que se supone no debiese existir en una sociedad civilizada, es tan requerida cómo lo es la definición de luz con su contraparte de la oscuridad.

La violencia es algo que ha marcado un sin fin de etapas en el desarrollo de nuestra propia historia, sin ella no hubiesen existido las revoluciones que nos llevaron a la libertad, sin la aparición de la violencia no se hubiesen vistos cambios sociales. Lamentablemente el ser humano, para ser un ser llamado “racional”, ocasionalmente se olvida de este calificativo, y se torna más animal que racional. Es a causa de esto mismo que busca una justificación para su actuar, en ocasiones violento.

En caso del autor René Girard, en su libro *“veo a satán caer como relámpago”*, nos expone la figura del chivo expiatorio como una condición de momento en que una determinada sociedad busca justificar su conducta colocando a un ser, que en la mayoría de los casos no tiene la culpa, pero le toca pagar los platos rotos. Actuar que la sociedad busca justificar, a modo de poder tranquilizar su conciencia. Esta coartada es a lo que Girard llama “violencia mimética”, donde el deseo de un individuo  $x$  sea seguido por otro u otros a modo de poder encontrar una semejanza de principio entre lo que ese individuo  $x$  sea vinculado al propio, de manera tal que se comienza a buscar querer tener aquello que él otro expone o tiene bajo punto de inflexión para conducirme por ello, esto sin cotejar si este pensamiento en particular se encuentra en lo correcto o no, aquí en lo que respecta al que desea lo que el otro expone, podemos considerarlo solo como querer “seguir la manada”, dentro de la violencia mimética se nos muestra como pobres corderos

“mansos” y obedientes que sólo siguen al resto, donde también podemos ver cómo hay un individuo que guía o lidera la decisión en favor o en contra de dicho culpable. Manera en la que podemos en algún grado encontrar algún bajo e injustificable consuelo para nuestro proceder. Este modo de actuar nos vincula al hecho de que aquel proceder que el otro tiene, es lo que yo como individuo también quiero poseer en lo que respecta a la definición de mis acciones, la figura que genera la culpa en el chivo expiatorio es lo que podríamos definir como “líder de manada”, donde sus decisiones son acatadas o tomadas como justas o correctas o necesarias. De lo planteado anteriormente es debemos vernos en la necesidad de ver unas páginas más arriba y a encontrarnos con el decálogo judío, donde su décimo mandamiento nos invita a no codiciar los bienes, o en este caso aquello que es del otro. Desde este punto de vista es que nos encontramos con “el deseo mimético”, el cual ésta basado principalmente en este criterio, pero ¿qué tiene que ver todo esto con nuestros autores y con nuestro tema principal?

Expuesto desde el punto de vista, donde tomamos como referente el actuar de los demás y no el propio, podemos decir que, en el caso de la violencia mimética, ésta nos coarta nuestra posibilidad de generar nuestros propios juicios. Si lo ponemos en perspectiva llegar a considerar la búsqueda de un chivo expiatorio es autoflagelar para aquello que podemos llegar a considerar como nuestros propios principios, de manera que es más fácil hacer lo que todos los otros hacen, bajo el argumento de que, si lo otros lo hicieron, ¿por qué yo no puedo hacer lo mismo?, argumento que además nos expía de nuestras culpas o de nuestro actuar. Podemos ver también que, por medio de la utilización de este medio fácil, logramos generar un revuelo y encontrar un ser a quien culpar para poder luego desviar la atención.

### ***3.2.1. “Hay que buscar a quien echarle la culpa”***

La culpa es un termino que ya hemos tratado en los capítulos anteriores, pero aquí debemos hacer hincapié en ella desde la mirada de la sociedad hacia los otros y no vista de los conceptos de la moral individual o propia, esto es, cuando utilizamos este argumento estamos buscando la manera de deshacernos de nuestras propias responsabilidades sociales, como lo es el caso expuesto en el libro de Girard. Al verlo de esta manera, estamos haciendo a un lado nuestra propia autonomía tanto social como individual, ya que por medio de esto es que aquello que podemos plantearnos como algún concepto de justicia, por muy vago e irrelevante que este pueda ser, pierde valor. En este caso podemos sacar a relucir otro caso, vinculado al cristianismo y al judaísmo, nos referimos a Jesús. En lo que concierne a el también podemos verlo como un caso de chivo expiatorio, en el caso de Jesús. Visto desde el lado bíblico y de la fundamentación de la creencia del cristianismo, Jesús muere por la expiación de los pecados del mundo pero, visto desde un punto de relación social, Jesús muere por calmar las masas que el mismo movilizaba dentro de Jerusalén y de la cantidad de adeptos que le seguían, los que día a día era cada vez más, cosa que a los jefes de los judíos no les convenia, ya que desde el planteamiento de las leyes como ellos lo exponían podían tener y mantener el poder del pueblo judío junto con el apoyo del imperio romano.

¿Qué es lo que hacía a Jesús diferente de los demás judíos? Bueno, Jesús era un personaje bastante ilustrado dentro de los conocimientos de la ley judía, al grado que podía debatirse de igual a igual con cualquier maestro de la ley, cosa que en esos tiempos era un privilegio

sólo de los más altos rangos de la sociedad judía. En el caso de Jesús, sus planteamientos sobre la ley de Moisés, si bien tenían el mismo origen de los conocimientos de los maestros de la ley, él los planteaba desde la mirada de la misericordia; debemos tener en cuenta que en esa época se asumía que los suplicios o enfermedades asociados a quienes podían llegar a sufrirlos, eran adjudicados a los pecados tanto de ellos como los de sus antepasados, por lo tanto aquello por lo que pasaban era considerado un castigo justo, aunque quien lo padeciera no tuviera nada que ver en ello, más que no fuera por ser parte de una descendencia determinada. Desde el punto de vista de Jesús, aquellos que padecían alguna enfermedad, también eran merecedores una segunda oportunidad, de la misma forma aquellos que cometían algún tipo de error o acto considerado como pecado. Es así como podemos ver innumerables casos en los que Jesús convivía con ladrones y prostitutas, que luego de escucharlo decidían redimirse y cambiar de vida, cosa que a la sociedad de la época le molestaba en desmedida.

Con Jesús tenemos un nuevo concepto de moral, uno basado en el amor por los otros. Desde aquí podemos ver el cambio mas radical en las en ese entonces conocida como la ley de Moisés.

En la parte superior de este capítulo veíamos en detalle el decálogo judío, donde apreciábamos todo aquellos por lo que debía regirse el pueblo judío. Si bien Jesús en algunas ocasiones hace alusión a respetar las normas establecidas por el decálogo, también genera un cambio radical en el mismo.

#### 3.4. una moral redimida.

Redimir es un término arraigado en el cristianismo desde las persecuciones de las primeras comunidades cristianas, hoy en día expuesto bajo parámetros en algunos aspectos muy diferentes a los de su origen, así como también, en el hecho mismo de sus inicios bajo el concepto de la creencia.

“Redimir” bajo definición es dar libertad a alguien cautivo. Bajo esta definición nos encontramos con un concepto que también hemos visto en varias ocasiones dentro de nuestro escrito, la libertad. En este caso el concepto de libertad se encuentra ligado a varias contemplaciones en lo que concierne su definición, dentro de la misma se encuentran los alcances que debiese tener en cuanto a la ejecución de actuar en cuanto es tomada como derecho. En ella podemos encontrarnos con la visión donde normalmente nos paramos, al decir que la libertad de un individuo termina donde comienzan los derechos del otro; por lo tanto el concepto de “libertad” como tal, no puede autodefinirse dentro de sí mismo, ya que el termino como tal tiene limitantes en lo que concierne a su ejecución. Dentro de esto mismo es que buscaremos dar a nuestro concepto principal, la moral, para poder sacarla del encasillamiento en que habitualmente la vemos desde los planteamientos de Nietzsche, esto debido a que en capítulos anteriores veíamos la postura de este autor en cuanto a lo que concierne a la moral, donde postula como algo engañoso, debido a que en el caso de Nietzsche considera que existencia de la moral es sólo una limitante del desarrollo de un individuo.

Visto el concepto, como un principio que buscaremos redimir, es que argumentaremos a su favor por medio de aquello que nuestro autor anterior considera un envejecimiento prematuro de la humanidad, donde se nos entabla la postura que aquello que nos sirve o que es útil debiese de ser desechado, un argumento que Nietzsche utiliza a favor de poder generar genocidios sesudamente justificados bajo el perfil de que es a favor de la

filantropía<sup>65</sup>. Cosa que por el contrario en el caso del cristianismo no es permitida o consentida, esto debido a que el cristianismo en sus bases nos postula una moral nacida en favor del prójimo.

### ***3.4.1. Una moral nacida del prójimo.***

***“No he venido a cambiar ni una letra de la ley”***<sup>66</sup>. Así lo anuncia Jesús cuando en uno de sus tantos sermones se encuentra con los maestros de la Ley y estos comienzan a interrogarlo para poder tener alguna causa para acusarlo. En medio de estas enseñanzas, Jesús les da una mirada diferente a las enseñanzas traídas desde el tiempo de Moisés y de Abram. En el sermón de la montaña, Jesús entrega las bienaventuranzas y varias de las parábolas que posteriormente utilizarían sus apóstoles para expandir sus enseñanzas entre los judíos y los gentiles (extranjeros). En todas las parábolas nos encontramos con la visión de misericordia que nos trae Jesús, por medio de las cuales quiere mostrar a los hombres un Dios lleno de amor y de compasión, algo que, si bien los judíos consideraban que no debían hacer enojar a Dios, desde la llegada de Jesús vemos un Dios que perdona y que se hace consciente de la imperfección propia del ser humano y por lo mismo considera que es necesario volver a darles otra oportunidad. Ahora bien, ¿Que tienen que ver las enseñanzas de Jesús con la necesidad de la existencia de algún tipo de moral planteada desde la mirada de lo que con el tiempo se conocería como cristianismo?

Debemos hacer hincapié en que, si bien Jesús señala que no viene a cambiar nada en la ley ya existente entre los judíos, en realidad lo cambia todo de una manera muy sutil. En nuestro escrito hemos mencionado en algunas ocasiones la diferencia entre el Dios de los

---

<sup>65</sup> Rene Girar, Veo a satán caer como el relámpago, pág. 226

<sup>66</sup> Evangelio de Mateo 5, 17-37.

primeros judíos y el que nos propone Jesús. En el caso de los primeros estos; temían a las represaría que podía tener su creador con respecto a que ellos no hicieran lo que se les mandaba. En cambio, en el caso de la postura del creador que nos trae Jesús, vemos un padre amoroso y dispuesto a aceptar nuestros errores y ayudar a corregirlos. Es de esta manera que ya la visión de Dios existente cambia, siendo el mismo Dios en ambos casos, desde la aparición de Jesús vemos al prójimo con más empatía. Las modificaciones o mejor dicho, el cambio de perspectiva de los asuntos de Dios nos llevan a un horizonte más amplio en el sentido en que las cosas ya no son blancas o negras, sino que también existen los matices entre los conceptos de la moral. Es aquí donde nace nuestro prójimo, vemos las mismas leyes propuestas por Moisés pero desde un ángulo más piadoso, en su momento, dentro de una las tantas prédicas que realiza vuelve sobre la ley judía donde nos expone que “si tu mano te hace cometer pecado, córtala y lánzala al fuego<sup>67</sup>”, pero luego nos indica que si no se es capaz de respetar al mas pequeño de los suyos no tendrán cabida en el reino de los cielo, y luego coloca la parábola de la oveja perdida<sup>68</sup> dándonos a entender que habría mayor gozo en el cielo por arrepentido que por uno que haya sido justo toda su vida, por que el caso del primero, este está descubriendo que lo que hizo esta mal por ende está comenzando a entender los conceptos de la moral de Dios, y por ende esta comprendiendo que existen otros a quienes debe considerar junto consigo mismo.

En el caso de la moral cristiana comienza a dar sus primeros pasos en la introducción de las bienaventuranzas, que son las modificaciones que realiza Jesús al primer mandamiento, dan pie al inicio de lo que hoy conocemos moral cristiana, esta tiene un proceso de surgimiento bastante largo ya que como acabamos de decir sus bases se

---

<sup>67</sup> Evangelio de Mateo 5 30

<sup>68</sup> Evangelio de Lucas 15, 1-7

encuentran en el vínculo establecido entre “los diez mandamientos y las bienaventuranzas”, de las cuales los discípulos comienzan a aprender. Luego nos encontramos con las innumerables parábolas que Jesús utilizaba para enseñar sobre la misericordia de Dios y el amor al prójimo a quienes lo seguían; luego lo vemos al momento de su resurrección al hacer el último envío a misión de sus apóstoles, donde modifica el primer mandamiento de la ley de Moisés, para establecerlo en lo que hoy se conoce como “le dejo un mandamiento nuevo, amen a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como si mismos, así los reconocerán como discípulos míos”<sup>69</sup>. Al modificar el primer mandamiento Jesús modifica toda la línea del decálogo ya que por descarte los otros mandamientos “pasarían a perder importancia”, visto desde lo expuesto por Jesús, y según las mismas enseñanzas que el nos deja al observar este mandamiento nuevo, podemos ver que este nuevo orden de la ley incluye a todos los otros mandamientos, debido a que si yo amo a mi prójimo como si fuera yo mismo, no le desearía mal alguno a nadie, por consecuencia no mataría, no robaría, ni demás faltas que se pudiese llegar a realizar a otros. Estos hechos, junto con el relato de la crucifixión, dan paso al grueso de la moral cristiana, conocida hasta el día de hoy. Una moral nacida en pos del bien del prójimo, de otro que muchas veces se encuentra en desgracia y respeto de quien llama a tener conciencia porque en él podemos ver a los más pequeños hermanos de Jesús, y donde podemos vernos reflejados nosotros mismos, todo esto en pos de poder llegar a crear una sociedad mas justa y empática.

### **3.4.3 Justificación de la ley laica en los fundamentos de la ley de Dios.**

---

<sup>69</sup> Evangelio de Juan 15, 12-27.

**Como hemos podido ver a lo largo de este escrito, nos encontramos en varios puntos con miradas contrapuestas en lo que concierne a la existencia y posibilidad de utilización de nuestro concepto principal, que es la moral, pero también podemos ver que si no existieran estos contrapuntos no podríamos establecer normas por medios de las cuales los individuos insertos en una sociedad puedan regirse y establecer parámetros de actuar por los cuales poder subsistir como sociedad. Ahora bien, dentro de los que hemos visto entre Platón con su mirada expuesta en el libro de la Republica en donde nos muestra que el bien de la sociedad se encuentra en la buena disposición de los miembros que son parte activa y consciente de la sociedad en la que se envuelto y por otro lado el cristianismo, que nos muestra una visión de la moral en donde se privilegia el bienestar de aquellos que están más desvalidos. De ambos casos podemos sacar en limpio; de no ser por estas estipulaciones sobre “moral” que se han planteado y refutado a lo largo de la historia de la humanidad, no podríamos establecernos como una comunidad social concreta en donde nuestra civilidad puede ser medida en los parámetros propuestos para un bien común y civilizado.**

**Si lo vemos desde lo planteado en la Republica, Platón nos muestra nuestro deber para con la sociedad, el cómo debemos comportarnos con nuestro deber cívico. De no ser por los postulados en su tiempo de Platón la democracia no podría haber llegado a conocerse como tal, de no ser por sus planteamientos sobre el como actuar de los individuos insertos en una sociedad, en su caso en una república, no estarían las bases para establecernos como sociedad, en nuestro tiempo actual. Desde sus postulados nos encontramos con aquellos bienes propios del alma que hacen que un individuo se vuelva consiente de su rol y del de los demás.**

En cuanto a lo planteado desde el cristianismo, nos hemos hecho conscientes de la existencia y de las necesidades del propias del otro. Desde el cristianismo nos hemos podido responsabilizar no sólo de nuestro actuar, sino que también del los hecho del otro; si bien desde el cristianismo hemos visto surgir el nacimiento del concepto de la culpa, un gesto propiamente tal de aquello que nace de la creencia en algo, por otra parte tenemos la conciencia aquello que nos invita a buscar un actuar que nos vincule a todos en un bien mayor.

Por otra parte, sin los contrapuntos establecidos por Nietzsche en lo que concierne a la moral no tendríamos cómo poder diferenciar de los actuare de nosotros como individuos y también no hubiésemos tenido la duda retorica de lo que podemos llegar a conseguir como espíritus libres, sin más ataduras ni condiciones de los que nosotros mismos podemos llegar a conseguir. Si lo pensamos bien, requerimos tanto de la justificación como de la crítica para poder llegar a genera un conocimiento sano de nosotros mismos como engrane necesario pero prescindible de la sociedad en la que vivimos. En el caso Nietzsche, nos da las ventanas para mirar más allá de lo que podrían llegar a ser nuestros propios límites. Si lo tomamos de la mano de Platón, esta ventana nos muestra a su vez aquella sociedad en la que lo podemos lograr. Y por su parte, el cristianismo establece las normas por medio de las cuales poder guiarnos, esto se debe a que gran parte de las bases de las normas sociales por las cuales nos guiamos están lo queramos o no establecidas en un primer inicio en el decálogo judío del cual luego crecemos en el hecho de poder establecer nuestras propias reglas a nuestro posible buen actuar.

En el caso de las mayorías de las sociedades actualmente establecidas, se encuentran en sus estamentos de leyes los 7 mandamientos de orden social que tiene el decálogo judío, todos ellos establecidos bajo nombres y reglamentaciones distintas, pero todas

**al fin y al cabo llegan al mismo punto, los mandamientos entregados a Moisés en el monte Sinaí. Y luego en la consideración por la existencia de otro inserto en la misma sociedad.**

## **Conclusión**

**A lo largo de este escrito hemos visto diversas formas en que se nos ha propuesto la moral. Vimos el punto de vista de Platón y de los antiguos griegos en donde nos postulan una moral basada en un ideal social en una forma de vivir del individuo; hemos visto también a través de Nietzsche una crítica a ésta misma, razón por la que se ha visto envuelta a través de muchos años con respecto al cómo debiese de comportarse un individuo en donde, Nietzsche nos propone que la moral es algo que limita la naturalidad del hombre.**

**También hemos visto el concepto religioso sobre la moral, donde podemos ver aquello en que está se encuentra vinculada a eso que llamamos un ser superior, aquí postulado como un Dios. Lo encontramos en las primeras civilizaciones y una de las que hemos destacado dentro de nuestro escrito es la civilización del pueblo de Israel,**

del cual sus inicios lo vemos a lo largo de ciertos textos nombrados o mencionados dentro de esta tesis, con respecto al nacimiento de su fe también hemos podido ver la modificación que tuvo cuando aparece dentro de la historia del cristianismo una moral que se plantea desde donde está otro, hacia la coexistencia con los demás. Desde donde ya no somos nosotros solos como se nos puede llegar a postular dentro del pensamiento nietzscheano sino que, también existe un personaje más dentro de nuestra historia en donde podemos llegar a vernos o a ver reflejado aquello que nosotros queremos o podemos ser.

Nos encontramos con el nacimiento de una moral nacida a través y por un prójimo llamado así dentro del cristianismo, un ser que se vincula a nuestra vida, que está paralelamente a nosotros en donde se nos enseña el respeto, la tolerancia y se nos postula que la libertad la encontramos enmarcada dentro también, no solamente de nuestros derechos sino que a su vez en los derechos del otro, de esta forma es que hemos podemos ahora en nuestra conclusión postular que todo aquello que vimos dentro de esta tesis llamada la moral como chivo expiatorio que si bien en el cristianismo hemos visto un cambio significativo dentro de lo que conoce el judaísmo como los diez mandamientos y luego su modificación con la llegada de Jesús Aquí nos encontramos también con un postulado que nos hace Girar, a través de aquello que nos postula como el chivo expiatorio, que es aquello en lo que queremos justificar nuestras faltas o nuestras carencias o aquello donde no podemos justificar un hecho y queremos buscar cómo salir de él. En el caso del cristianismo, nuestro chivo expiatorio fue Cristo, fue Jesús, un hombre que vino a modificar de una manera sutil y sencilla muchas cosas en donde no solamente nos postula una moral y un conocimiento de un individuo tercero dentro de nuestras vidas que es el

**prójimo, sino que también nos postula una mirada de nosotros mismos un cuidado al conocernos y al plantearnos desde su partida cuando ya deja a los apóstoles, cuando nos dice que les dejo un mandamiento nuevo ámense a los unos a los otros y al prójimo como a sí mismo porque en ello lo reconocerán como discípulos míos. Nos enseña también a amarnos a nosotros mismos**

**¿Por qué nuestra tesis se llama la moral como un chivo expiatorio? Porque a lo largo del tiempo y bajo la mirada de muchos pensadores como Nietzsche, hemos visto que se le culpa por aquello que tiene que ver con el comportamiento, con aquello que tiene que ver con lo que somos, con eso con lo que podemos llegar a ser o lograr y que en el según Nietzsche puede llegar a ser una limitante. Nos encontramos con este concepto dentro de nuestro desarrollo en la racionalidad.**

**Por otra parte en cuanto al cristianismo nos propone una moral que nos libera, una moral que nos hace uno en una sociedad, una moral que nos hace conscientes del otro, una moral que si bien tiene límites dentro de la misma libertad que nos entrega, no es culpable de nada que no tenga que ver con aquello en lo que nosotros podemos llegar a hacer como falta o generar como tal, dentro del otro. Ahora bien, cómo postulamos todo esto, ¿Cómo lo entablamos en el marco de aquello que nosotros queremos mencionar dentro de nuestra tesis? En el capítulo en donde en el subtítulo es mencionamos como una moral redimida, hablamos de una moral que se libera, que renace, un termino en donde buscamos echamos la culpa a algo, bajo muchos conceptos, con respecto al desarrollo de la identidad del ser humano, de un prójimo. Pero aquí, vemos también que dentro de esta moral redimida podemos encontrar las**

bases de nuestra propia sociedad, podamos ver que así como nos plantea que tenemos derechos y deberes también podemos ver que nos enmarca una un comportamiento por el cual podamos llegar a ser una sociedad más justa y equitativa. La base de lo que se nos plantea en el Antiguo Testamento, en el libro del Éxodo, cuando a Moisés se les entregan las tablas de la ley, aquellos mandamientos fuera de los tres principales, todos los demás tienen que ver con un Rango social, todos los demás tienen que ver en el cómo nos comportamos tanto con nosotros mismos como con los otros, en cómo cuidamos nuestro ser, en cómo cuidamos nuestra identidad y cómo nos creemos nosotros mismos aquello que debemos fomentar, y aquello por lo que debemos ver.

Dentro de este decálogo nos encontramos con normas tan básicas como el respeto, un concepto que se enmarca dentro de todo lo que tiene que ver el decálogo no solamente a una entidad como Dios, sino que también a otro. Se nos pide que respetemos padre y madre que no matemos, que no robemos, que respetemos lo que tiene el otro, que respetemos nuestra dignidad como persona. Entonces el respeto es nuestra base lineal en lo que lo que conlleva a aquello en que estamos nosotros mismos envueltos dentro de nuestra sociedad.

Nuestras leyes actualmente nos exigen cosas muy similares a aquello que se nos entabla dentro del decálogo se enjuicia si le hacemos daño a alguien, tenemos condenas dentro de nuestra ley social con respecto a los padres, a nuestros hijos, a nuestro entorno, a los otros, a aquellas personas con las que vivimos en nuestra sociedad, individuos que conforman parte de nuestro mundo social de la

**cotidianidad, de nuestra comunidad, bases que encontramos en el Antiguo Testamento, base que encontramos en el decálogo y que posteriormente Jesús en el Nuevo Testamento dentro de las enseñanzas que tiene con sus apóstoles y que ellos a su vez entregan a sus discípulos se hacen a lo largo del tiempo parte de nuestra sociedad actual, es por eso que podemos decir que si bien a lo largo del tiempo la moral ha sido criticada y juzgada, también se desglosa que, bajo ella podemos encontrar aquellas bases principales de lo que hoy es nuestra ley social, en base a ella es que podemos no solo civilizarnos como entidades dentro de una comunidad sino que, también podemos nosotros mismos vincularnos con nuestro entorno, con los demás, y tratar en lo posible de generar un bien mayor en torno no solamente a nosotros mismos sino que a una sociedad como tal.**

**Nuestro derecho y nuestro deber hoy en día, no es solamente aquello en lo que podemos llegar a conseguir para uno mismo, para una sola persona, sino que aquello que en comunidad podemos llegar a lograr, para eso se nos entabla no solamente una ley moral, no solamente un como actuar como individuos sino aquello a lo que nosotros como individuos o como seres partes de una sociedad podemos llegar a generar como un ser vinculante para todos aquellos que están detrás de nosotros en Pos de la misma historia, por la que hemos vivido o por la que se nos ha hecho parte.**

**Quiero concluir, en aquello que hemos escrito a lo largo de este texto, en donde hemos podido ver no solamente las fallas o las valencias que tiene la moral sino que también podemos llegar a generar la componente vinculante entre la sociedad entre nosotros mismos entre nuestra historia y entre aquello que podemos llegar a**

**alcanzar el día de mañana como un ente social comprometido coherente y responsable.**

Bibliografía.

- Cortina y Martínez, la ética, editorial
- Patón, la república, editorial centro editor de la cultura, Buenos Aires 2006.
- Leibniz, La profesión del filósofo, traducción y notas de Francisco de P. Samaranch, editorial Aguilar, Buenos Aires Argentina 1966.
- Cano German, Estudio Introdutorio, Editorial Gredos. Madrid.
- Nietzsche Friedrich, la genealogía de la moral, editorial Alianz, tercera edición 2011. Madrid España.

- Nietzsche Friedrich, el viajero y su sombra, ediciones Plutón, traducción Alaric Dukass, Barcelona España 2019.
- Nietzsche Friedrich, El crepúsculo de los ídolos, editorial lonseller 2005, traducción de Román Setton, Buenos Aires Argentina.
- Nietzsche Friedrich, Ecce homo, Gradifco SRL, primera edición de reimpresión, Buenos Aires Argentina, año 2007.
- Nietzsche Friedrich, Aurora, editorial Gradifco 2008, primera impresión de la segunda reimpresión 2008, Buenos Aires Argentina.
- Jaeger Werner, cristianismo primitivo y paideia griega, Fondo de cultura económica, México- Buenos Aires.
- Girard René, Veo a satán caer como un relámpago, Anagrama colección argumentos, año 2002.
- Trigo Tomás, Las fuentes de la moral cristiana, tercera edición año 2007, ediciones universitarias de navarra.
- Arzobispado de Santiago. Catecismo de la iglesia católica, compendio, ediciones obispado de san bernardo, san bernardo Chile septiembre 2006.
- Concilio vaticano segundo, editoriales paulinas, Santiago la florida,